



## TÍTULO

**LA ACEQUIA: UNA EXPERIENCIA DE PRODUCCIÓN Y  
CONSUMO AGROECOLÓGICO EN CÓRDOBA**  
ANDALUCÍA, ESPAÑA

## AUTORA

**Victoria Sanabria Caro**

**Esta edición electrónica ha sido realizada en 2012**

Tutor Ángel Calle  
Curso Máster en Agroecología: Un enfoque sustentable de la agricultura ecológica

ISBN 978-84-7993-843-7

© Victoria Sanabria Caro  
© Universidad Internacional de Andalucía (para esta edición)



## Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas

### Usted es libre de:

- Copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra.

### Bajo las condiciones siguientes:

- **Reconocimiento.** Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciadore (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).
  - **No comercial.** No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
  - **Sin obras derivadas.** No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.
- 
- *Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.*
  - *Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.*
  - *Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.*

LA ACEQUIA: UNA EXPERIENCIA DE PRODUCCIÓN  
Y CONSUMO AGROECOLÓGICO EN CÓRDOBA.



PROGRAMA INTERUNIVERSITARIO OFICIAL DE POSGRADO  
“AGROECOLOGÍA: UN ENFOQUE SUSTENTABLE DE LA  
AGRICULTURA ECOLÓGICA”

## **LA ACEQUIA: UNA EXPERIENCIA DE PRODUCCIÓN Y CONSUMO AGROECOLÓGICO EN CÓRDOBA.**

TRABAJO DE FIN DE MASTER

Tutor: Ángel Calle  
Alumna: Victoria Sanabria Caro

Córdoba, España, septiembre 2007

## ÍNDICE

1	INTRODUCCIÓN. JUSTIFICACIÓN .....	4
	INTRODUCCIÓN TEÓRICA. ....	6
1.1	CRISIS DE LA AGRICULTURA. NECESIDAD DE CAMBIO, APUESTA POR LA AGROECOLOGÍA EN EL NORTE Y EN EL SUR.....	6
1.1.1	DE LA PRESUNTA IGNORANCIA A LA ASUNCIÓN DE LOS PEORES PRESAGIOS. ....	6
1.1.2	ALGUNOS APUNTES DE CÓMO Y CUÁNDO EL NEOLIBERALISMO EMPEZÓ A CAMBIAR DESTINOS. REVOLUCIÓN VERDE Y APUESTA POR EL MODELO PRODUCTIVISTA DE MANEJO DE SOCIEDADES Y RECURSOS.....	7
1.1.2.1	DE LOS EFECTOS SOCIALES DE LA REVOLUCIÓN VERDE EN EL SUR. 9	
1.1.2.2	DE LAS CONSECUENCIAS AMBIENTALES DE LA AGRICULTURA INDUSTRIAL. ....	11
1.1.2.3	¿Y MIENTRAS; QUÉ PASA EN EL NORTE?.....	13
1.1.2.4	HACIENDO ALGO DE BALANCE SE CONCLUYE QUE... ..	16
1.1.2.5	LAS CONTESTACIONES AL MODELO EXISTEN. LA AGROECOLOGÍA. ....	19
1.2	DE LA TEORÍA A LA PRAXIS. PERSONAS Y GRUPOS QUE DICEN NO LUCHANDO Y CREANDO.....	22
1.2.1	LOS CAMBIOS BUSCADOS .....	22
1.2.2	UNOS APUNTES DE ECOLOGÍA POLÍTICA. CONCEPTO DE TRANSPOLÍTICA. ....	24
1.2.3	UNA PRAXIS GLOBAL ALTERNATIVA.....	26
1.2.4	EXPERIENCIAS EN EL ESTADO ESPAÑOL.....	32
2	ASOCIACIÓN HUERTA <i>LA ACEQUIA</i> . ....	37
2.1	ANTECEDENTES Y ORIGEN .....	37
2.1.1	LA PLATAFORMA ANTICONSUMISTA DE CÓRDOBA .....	37
2.1.2	LA RED DE TRUEQUE.....	37
2.1.3	COMIENZA EL PROYECTO .....	39
2.2	MODELO SEGUIDO .....	40
2.2.1	PRIMERAS REUNIONES. ....	40
2.2.2	TAMAÑO, LUGAR, GRUPOS Y CESTAS. PRIMERAS EVOLUCIONES. ....	41
2.3	SISTEMA DE FUNCIONAMIENTO.....	42
2.3.1	COMISIÓN DE BIENVENIDA. ....	42
2.3.2	EL GRUPO DE PRODUCCIÓN. ....	43
2.3.3	LOS GRUPOS DE CONSUMO COMO UNIDAD BÁSICA. ....	43
2.3.3.1	FUNCIONES.....	44
2.3.3.2	ACERCA DE LAS MOTIVACIONES. CONSTITUCIÓN COMO ASOCIACIÓN. ....	48
2.4	PARTICULARIDADES/SINGULARIDADES .....	49
2.4.1	LA COMBINACIÓN DE FACTORES PARA EL COMIENZO.....	49
2.4.2	PROYECTO AGROECOLÓGICO.....	49
2.4.2.1	LA CUESTIÓN DE CRECER. ....	50

2.4.2.2	ESPACIO TRANSFORMADOR A ESCALA AGROECOLÓGICA. NIVELES. ....	50
2.5	LOS RETOS.....	54
2.5.1	La comunicación.....	54
2.5.1.1	Entre grupos de consumo .....	54
2.5.1.2	Entre los grupos de consumo y el grupo de producción .....	55
2.5.1.3	<i>La Acequia</i> con otras cooperativas de autogestión y similares. ....	55
2.5.1.4	Entre los grupos, la Asamblea y otros movimientos sociales. .....	56
3	REFLEXIONES, CONCLUSIONES Y ALGUNAS PROPUESTAS DE FUTURO. ....	57
4	BIBLIOGRAFÍA .....	63
5	ANEXOS.....	66

## 1 INTRODUCCIÓN. JUSTIFICACIÓN

Cuando desde la presente maestría se nos pidió la elaboración de un trabajo a realizar en los dos meses de verano, la primera cosa que se me pasó por la cabeza fue el hecho de que yo apenas sabía nada de la agroecología; nada previo en mi conocimiento que pudiera plasmar en un trabajo de tales características.

El hecho de asimilar toda la información que el aprendizaje del curso intensivo me había aportado podía darme en un principio cierta seguridad, pero también esto se me venía en mi contra: necesitaba tiempo para digerir, para construir algo propio a partir de mucho ajeno, de entender la globalidad de algo que recién descubría.

La dificultad de adoptar pues los ritmos académicos a los míos propios de aprendizaje; unido a la inexistencia previa de alguna experiencia sobre el tema, hacía que una gran interrogación pesara encima de mí durante el tiempo que tardé en darme cuenta de que si que podía elaborar un escrito con algo que yo conocía.

Mi propio entorno personal me ofrecía, aún sin yo saberlo al comienzo, una buena oportunidad para contar una historia relacionada con la agroecología y además, asentar mis conocimientos, entendiendo este trabajo como forma de hacerlo y darme una oportunidad inédita para escribir el producto de aquello.

Es por eso que este trabajo tiene una finalidad última de hacerme aprender, asentar, re-ordenar y crear algo en un tiempo escaso para cualquier tipo de investigación, y es por ello que mi trabajo no esconde nada nuevo, sino la buena excusa para hacer algo para mí, un paso necesario antes de seguir el aprendizaje en estos campos de conocimiento.

No obstante, si que puedo elaborar con seguridad unos objetivos que han quedado cubiertos y que quedarán como base de información para futuras consultas o trabajos, los cuales tendrán una referencia más en estudios que son necesarios dada la escasez de los mismos a la hora de valorar las potencialidades y límites de estas experiencias de huertas colectivas de producción y consumo muy unidas a la ciudad.

Fue importante para mí darme cuenta de la importancia de estos proyectos de consumo crítico dentro de la problemática actual que tiene la agricultura, actualmente en crisis. Fue interesante relacionar todos los orígenes con sus causas, y ver como surgen alternativas y posibles soluciones al problema desde diferentes ópticas y puntos del planeta.

Y fue emocionante, por último, comprender la función de La Acequia en todo este embrollo, pues como miembro de la misma puedo sentir que su aportación a la mejora de sociedad y de la agricultura por lo tanto es grande, aunque no lo sea tanto su alcance.

En el presente trabajo se analizan y describen muchas de estas cuestiones y otras, relacionándolas además con otro tipo de experiencias que poco a poco van surgiendo y replicándose con éxito en muchos puntos del estado español.

El carácter fuertemente colectivo de estos proyectos, así como sus salidas creativas y autónomas, los coloca en un plano fuertemente atrayente y

relevante para personas que entendemos nuestra vida orientada a la búsqueda de un mayor compromiso y acción social contra todo aquello que haya sido impuesto y que provoque división social, mutilación ambiental, cultural o económica.

Estos proyectos son ya una realidad para más de una centena de personas en Córdoba, y otras tantas a escala autonómica y nacional.

Los objetivos de este trabajo son, por una parte:

Generales:

- Descripción del proyecto de huerta ecológica La Acequia en Córdoba y su análisis, como experiencia de agroecología y consumo crítico.

Específicos:

- Análisis de los fundamentos teóricos de las experiencias de huertos ecológicos urbanos de consumo colectivo.
- Análisis del caso de *La Acequia*: orígenes, modelos de organización, evolución...
- Relación finalmente de algunos conceptos de ecología política y ética ecológica con estas experiencias y como parte de las claves para afrontar las problemáticas que a distintos niveles suscita el modelo actual.

## INTRODUCCIÓN TEÓRICA.

### 1.1 CRISIS DE LA AGRICULTURA. NECESIDAD DE CAMBIO, APUESTA POR LA AGROECOLOGÍA EN EL NORTE Y EN EL SUR

#### 1.1.1 DE LA PRESUNTA IGNORANCIA A LA ASUNCIÓN DE LOS PEORES PRESAGIOS.

La crisis ecológica, social y económica emergente en la década de los 70 empezó a cubrir con una nube negra las múltiples bondades que para el *mundo desarrollado* tenían las reglas del juego del capitalismo dominante dentro de esa etapa que llamamos de la lógica neoliberal, promocionado por aquellos centros de poder que iban extendiendo sus tentáculos invisibles a ritmos rápidos e imprevisibles a lo ancho y largo del globo, con el objeto de fortalecer su control global de la vida política, económica y cultural (ver Fernández Durán, 1993)

En menos de cincuenta años se han venido produciendo una cantidad ingente, rápida y a veces irreversible de cambios necesarios para la correcta instalación de la infraestructura de estos centros de poder expansivos; cambios decididos de espaldas a la mayoría de la población (que apenas tiene tiempo y lugar de darse cuenta de ellos) y tomados en función de intereses económicos y claramente lejos de los principios básicos de precaución, diversidad o coevolución (ver Fernández Durán, , 1993).

La modernidad, según Weber, ha sido el tiempo del “desencantamiento del mundo”, debido al descubrimiento de la mentira y el olvido de la ficción. Una ficción basada en una extraña civilización caracterizada por el progreso como construcción incesante (algunos lo llegan a comparar con la replicación de células cancerígenas que se extienden imparables en metástasis), impulsado desde el discurso tecnocrático de una ideología en el fondo totalitaria que ha infectado la esencia de la democracia, pasando por alto la historia de la cultura, de una civilización y la estructura del sistema mismo<sup>1</sup>.

Ante un panorama de creciente polarización social y ambiental se hacen necesarias, tras una primera fase de negación de esta crisis, tácticas de compensación de estos efectos; que se traducen por una parte en programas nacionales e internacionales dentro de los llamados sistemas democráticos destinados a coser un roto que va agrandándose por otro lado ante la creciente descentralización entre causas y consecuencias.

Se entiende, bajo esta lógica dominante, que los problemas residen en algunos desajustes que pueden ser resueltos aprovechando los nuevos instrumentos basados en conocimientos técnicos e investigaciones, sin poner en cuestión la “bondad” de este modelo desarrollista y globalizador; el sentido y

---

<sup>1</sup>Extraído de Garrido Peña, F. “Introducción a la Ecología Política”, 1993



la necesidad del “progreso”. Se intenta buscar las “soluciones” pero en la mayoría de los casos se omite el cuestionamiento de la raíz de los problemas o causas. A esto se le puede considerar como una lectura tecnocrática de la crisis.

En el manifiesto<sup>2</sup> de *La Acción Global de Los Pueblos*, red que actúa como instrumento de coordinación internacional contra uno de esos instrumentos, la Organización Mundial del Comercio<sup>3</sup>, se puede leer como ejemplo de lo anterior y de algunas de sus consecuencias lo siguiente:

*“La acumulación de riqueza tiene lugar a escala global, a una velocidad creciente, controlada por empresas e inversores transnacionales. Mientras que el capital se ha vuelto global, las políticas de redistribución siguen siendo responsabilidad de los gobiernos nacionales, que no tienen posibilidades, y en la mayoría de los casos tampoco la voluntad, de actuar contra los intereses del capital transnacional (...) El capitalismo actúa cortando las frágiles riendas que las sociedades han conseguido ponerle durante siglos de luchas en contextos nacionales. Conserva vivos los estados-nación solamente para que cumplan su papel de control y represión, mientras crea un nuevo sistema regulador transnacional que facilite sus operaciones globales (...) Se crea un círculo vicioso, donde se acrecienta la concentración de la "demanda efectiva" en las manos de las élites transnacionales, mientras más y más gente no puede satisfacer sus necesidades básicas.”*

Es así que uno de los impactos más agresivos y devastadores de este proceso de globalización económica es el efecto sobre el campesinado y la agricultura familiar que tienen las políticas de liberalización del comercio agrícola, que ya están siendo estudiadas y observadas por múltiples actores.

Estas políticas construidas sobre desigualdades y que han introducido el modo de producción capitalista en el campo, han ido provocando la progresiva desaparición de la agricultura campesina y de las pequeñas explotaciones familiares sobre todo en los países de la periferia. También en los países del norte, al no poder sobrevivir a la competencia de un mercado que requiere grandes inversiones, especialización, grandes superficies de tierra, etc.

### 1.1.2 ALGUNOS APUNTES DE CÓMO Y CUÁNDO EL NEOLIBERALISMO EMPEZÓ A CAMBIAR DESTINOS. REVOLUCIÓN VERDE Y APUESTA POR EL MODELO PRODUCTIVISTA DE MANEJO DE SOCIEDADES Y RECURSOS

La evolución histórica reciente de los países del Sur es compleja en toda su realidad, desde el análisis de los pasados coloniales que explotaron sus

---

<sup>2</sup> <http://www.nadir.org/nadir/initiativ/agp/es/pgainfos/manifiesto.htm>AGP manifiesto

<sup>3</sup> La OMC es, con gran diferencia, la institución más importante para el desarrollo y la implementación de estos acuerdos comerciales. Se ha transformado en el vehículo preferido por el capital transnacional para llevar a la práctica su gobierno económico mundial. Los acuerdos de la OMC abarcan ahora también el comercio agrícola, el comercio de servicios, los derechos de propiedad intelectual y las medidas de inversión. Esta expansión tiene efectos muy significativos tanto en asuntos económicos como no económicos.

recursos naturales, humanos y económicos, gobiernos desastrosos, dictatoriales, y/o incapaces de apostar por un verdadero desarrollo endógeno, guerras, deudas impagables hacia el Norte que los condenan generación tras generación a la pobreza,...hasta las presiones comerciales a partir del desarrollo del modelo económico actual con Estados Unidos a la cabeza ostentando unos mercados bajo su control, seguido muy de cerca de las economías europeas.

Los planes del neoliberalismo global son dirigidos y apoyados por la articulación transnacional de los Estados representados en sus organismos internacionales: el Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio (hasta 1995 GATT); que imponen en sus negociaciones acuerdos favorecedores a sus políticas de liberalización económica, dando luz verde a los impactos que la acción de las multi y transnacionales están generando a nivel humano y medioambiental.

Bajo estas reglas del juego donde ganar es el fin sin importar los medios para conseguirlo, se producen los mayores escándalos de la globalización, que son ya observados y denunciados por muchas de las organizaciones de los nuevos movimientos sociales: explotación laboral de hombres y mujeres, trabajo infantil, ausencia de prestaciones sociales, entre otras transgresiones a los derechos humanos de gran parte del mundo<sup>4</sup>.

En el plano ambiental (intrínsecamente unido al social por otra parte) se produce el desmantelamiento de los recursos naturales y de las culturas indígenas y campesinas, la contaminación y/o intensificación del uso de la tierra, el agua, el aire..., la transformación (muchas veces irreversible) de los ecosistemas y agroecosistemas original, y un largo etcétera de atentados contra los bienes comunes del planeta.

El modelo de agricultura industrial (llámese también moderna o convencional por ser el modelo actualmente imperante) se empieza a implementar con fuerza a partir de la industrialización de los diferentes países, iniciándose en Estados Unidos y extendiéndose luego a Europa (tras la segunda Guerra Mundial) y al resto de países de centro.

A partir de los años sesenta se extiende este modelo a algunos países de la periferia en la llamada Revolución Verde, que inicia la transformación del paisaje y vida agrario-campesino de muchos países latinoamericanos y asiáticos. Los argumentos que desde los países del Norte y la FAO validaban estos cambios se fundamentaban en la creencia de ayudar, con la obtención de variedades agrícolas muy productivas de alto rendimiento, a paliar el hambre y mejorar las economías en estos países de súbito convertidos en subdesarrollados desde las esferas políticas más influyentes del momento (valga recordar el discurso del presidente Truman en 1949<sup>5</sup>), para subirlos al

---

<sup>4</sup> Fuente: Internet: [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org).

<sup>5</sup> Fue el 20 de enero de 1949 cuando el presidente Truman tomó posesión el momento en el que se abrió una era para el mundo, la era del desarrollo. Al usar por primera vez en este contexto la palabra “subdesarrollo”, Truman cambió el significado de desarrollo y creó un eufemismo, empleado desde entonces para aludir a la era de la hegemonía norteamericana. El subdesarrollo comenzó, por tanto, el 20

carro del desarrollo descubierto por las fórmulas magistrales de los países favorecidos (ver Rist, 2002).

Estas fórmulas incluían el empleo a gran escala del monocultivo, uso intensivo de insumos (fertilizantes químicos sintéticos, agrotóxicos, alto grado de mecanización y alta dependencia del mercado). Descontado queda el hecho de que estas “soluciones” mágicas y modernas conllevan la aniquilación de las agriculturas tradicionales para su especialización en determinadas materias primas de fuerte demanda en los mercados mundiales cada vez más controlados por las empresas agroquímicas y agroalimentarias.

#### **1.1.2.1 DE LOS EFECTOS SOCIALES DE LA REVOLUCIÓN VERDE EN EL SUR.**

La revolución verde integra en realidad dentro de su funcionamiento aquellos principios en los que construye la globalización económica: el medio ambiente y el bienestar social son subordinados absolutamente a los imperativos del sistema económico, cuyo fin es la acumulación por parte de una minoría.

Rápidamente empezaron a producirse los efectos sociales resultantes de la adopción de estos cambios, cambios que por otra parte eran promovidos al pintar de desarrollo y progreso las iniciativas de cambio, al considerar la no adopción de los mismos como una deficiencia de los productores que podía ser superada con más créditos que, a la larga, se volverían contra ellos bajo esa cara oculta en forma de “ayuda internacional”.

Se produce la marginación de gran parte de la población rural al incrementar la diferencia entre los campesinos pobres y los ricos y al aumentar la dependencia de sus tierras agrícolas pues cada vez más ámbitos eran controlados por agentes externos a los predios en forma de multinacionales de la agroindustria (ver Sevilla Guzmán, 2005).

Otra de las consecuencias sociales inmediatas es la desaparición en cuestión de décadas de la mayor parte de medianas y pequeñas explotaciones agrícola-ganaderas, provocando una migración forzada de productores y familias enteras hacia las zonas marginales de las ciudades, siendo desarraigados de su modo tradicional de vida y engrosando las estadísticas de pobreza de las grandes urbes.

La inclusión al mercado internacional de estos países les pretendía resolver sus problemas de hambre y pobreza, sin embargo consiguió todo lo contrario al imponer unos intereses ajenos sobre el derecho de estos países a buscar e implementar sus propias maneras de conseguir soberanía alimentaria, haciéndoles dependientes tecnológica y financieramente de las multinacionales

---

de enero de 1949. Ese día, dos mil millones de personas se volvieron subdesarrolladas. En realidad, desde entonces dejaron de ser lo que eran, en toda su diversidad, y se convirtieron en un espejo invertido de la realidad de otros: un espejo que los desprecia y los envía al final de la cola, en espejo que reduce la definición de su identidad, la de una mayoría heterogénea y diversa, a los términos de una minoría pequeña y hegemónica.

y de los bancos, de la maquinaria importada, del petróleo, los fertilizantes químicos y pesticidas. Lo que si se impulsó (y continúa impulsándose) fue la implantación de un modelo general de producción, distribución y consumo agroalimentario que necesitaba para su óptimo desarrollo un equilibrio tal que se apostase por el incremento de tecnologías y entrada de insumos externos, gracias al ahorro por reducción de la mano de obra que ahora es sustituida por máquinas.

Aquello en lo que los países más débiles en este juego eran buenos no fue tenido en cuenta, es más fueron despojados de sus propios recursos y autonomía en su manejo (producto en muchos casos de la larga experiencia coevolutiva<sup>6</sup> con el entorno) que incluía mano de obra abundante y cualificada, amplio conocimiento de semillas y variedades propias a su climatología y territorio, etc.

Todo este despojo natural y de identidad colectiva fue agravado si cabe por la apertura de sus mercados locales a bienes básicos importados, que al competir con un menor costo (productos excedentarios o no de los países del Norte ampliamente favorecidos por subvenciones y ayudas a la exportación) desplazan a los productos locales al no poder competir en igualdad de condiciones.

Si el productor podía sumarse a ese juego donde la producción es la meta, podría ostentar a competir aún endeudándose y entrando a depender de todo el entramado capitalista. Si no tiene muchas alternativas como suele ocurrir (por ser productores menos competitivos), el productor encuentra fácilmente su ruina tras la caída de los precios y allí donde cultivaba y criaba sus campos y animales ahora solo hay producción en gran parte inutilizada, sacrificio de los animales y estancamiento de su economía familiar, sin hablar de las consecuencias a nivel personal y familiar que estas situaciones acarrearán.

Finalmente se suele producir la migración de todos o algunos de sus miembros a áreas urbanas donde sólo podrán sobrevivir a duras penas, cambiando el modo de vida y costumbres que les habían hecho hasta ahora dueños de sus propias vidas.

Uno de los resultados finales es la concentración de las tierras en las manos de los grandes productores, que son cada vez menos.

La consecuente destrucción de la economía campesina, que ha sido históricamente la base social, económica y cultural de un sector importante de la producción y ocupación de la mano de obra generalmente de baja calificación, tiene un efecto devastador para la suerte futura de muchos de estos países al caracterizarse esta economía por facilitar la seguridad

---

<sup>6</sup> Coevolución: término procedente de la ecología y desarrollado por R. Norgaard en 1994 para definir el desarrollo paralelo e interactivo de la sociedad y la naturaleza. En agroecología se engloban aquellas técnicas y conocimientos generados tras siglos de coevolución entre el ser humano y la naturaleza, así como el sistema de relaciones sociales que va en paralelo al modelo productivo

alimentaria de las familias, y utilizar la mano de obra familiar en la producción rural y otros empleos en este sector<sup>7</sup>.

Otra de las víctimas de esta revolución es la mujer; la cual sufrió un gran impacto fundamentalmente desfavorable<sup>8</sup> al no ser considerada como parte de los actores a los que eran destinados los programas de capacitación agraria, extensión, desarrollo agrícola o usuaria de la tecnología mejorada.

Por añadidura, y al basarse en los sistemas tradicionales que limitan el acceso de la mujer a los recursos e imponen una división del trabajo por sexo - lo que reserva a la mujer las labores más tediosas, intensivas y pobremente remuneradas, - la introducción de la tecnología tiende a aumentar la carga de trabajo de una serie de mujeres rurales, sin por ello incrementar necesariamente sus ganancias. Otra de las consecuencias sobre la mujer rural que tuvo la modernización de la agricultura es que perdió oportunidades de empleo retribuido a raíz de haber introducido tecnologías que mecanizan labores que ella tradicionalmente realiza.

Por poner otro ejemplo, el aumento del rendimiento del grano no es el único criterio deseado y preferido por la mujer campesina, quien valora también la biomasa y otros componentes de la cosecha o planta. Para un pequeño productor, el arroz es más que grano: es paja para techos y esteras, forraje para animales, alimento para peces de vivero y cáscara combustible. Estos productos no sólo tienen su función en la economía doméstica sino que a menudo representan un valioso insumo para otras actividades generadoras de ingresos que proporcionan medios de vida a muchas personas del ámbito rural, sobre todo a las mujeres.

Las mujeres producen entre el 60 y el 80 por ciento de los alimentos de los países en desarrollo y la mitad de los de todo el mundo. No obstante, solo recientemente se empezó a reconocer su papel clave como productoras y suministradoras de alimentos y su decisiva contribución a la seguridad alimentaria del hogar. Los estudios de la FAO<sup>9</sup> confirman que la mujer, pilar de la agricultura de pequeña escala, del trabajo campesino y de la cotidiana subsistencia familiar, tiene mayores dificultades que el hombre a la hora de acceder a recursos como la tierra y el crédito y los insumos y servicios que aumentan la productividad.

#### **1.1.2.2 DE LAS CONSECUENCIAS AMBIENTALES DE LA AGRICULTURA INDUSTRIAL.**

Ya hemos visto algunas de las consecuencias sociales que la llegada impuesta de la revolución verde trajo para miles de personas.

---

<sup>7</sup> LA AGONIA DE LA AGRICULTURA FAMILIAR CAMPESINA – UNA MUERTE ANUNCIADA  
[http://www.iwmi.cgiar.org/dialogue/files/newandupdate/SupportingDocs/June/internationalNews\\_smallh  
olderFarming.doc](http://www.iwmi.cgiar.org/dialogue/files/newandupdate/SupportingDocs/June/internationalNews_smallh<br/>olderFarming.doc).

<sup>8</sup> [www.fao.org/FOCUS/S/Women/green-s-htm](http://www.fao.org/FOCUS/S/Women/green-s-htm). La mujer y la revolución verde.

<sup>9</sup> [www.fao.org/FOCUS/S/Women/green-s-htm](http://www.fao.org/FOCUS/S/Women/green-s-htm)

En el plano medioambiental el comienzo del uso de químicos debilita rápidamente la fertilidad y estructura (degradación de los horizontes superficiales estrechamente relacionado con la pérdida de materia orgánica) de los suelos y el rendimiento de las cosechas, provocando el decline progresivo de la productividad agrícola.

Se produce la eliminación de prácticas agrícolas sustentables que organizaban el territorio en función de los valores, necesidades vitales y culturales adaptadas a la capacidad del agroecosistema, en sustitución de otras prácticas alóctonas en función de intereses meramente productivos. La rotación, asociaciones, diversificación de cultivos... son sustituidas por los monocultivos de semillas de alto rendimiento que desplazan a las autóctonas, dejando al productor, educado año tras año bajo esa lógica agrícola, sin el control de sus cosechas y dependiente de los proveedores.

Se pierden recursos fitogenéticos campesinos ante esta imposición de tecnología genética, perdiendo las garantías para el mantenimiento de una biodiversidad, garantía para una soberanía y seguridad alimentaria presente y futura.

Este desplazamiento de variedades locales supone además un aumento del uso de altos niveles de insumos que repercuten en esa degradación de suelo, agua y recursos. El uso de agroquímicos que se impone tiene una larga lista de consecuencias, entre las que están<sup>10</sup>:

- El uso de plaguicidas artificiales reduce y finalmente reemplaza el control que ejercen otras especies para el control de malezas, plagas y agentes patógenos. Esto tiene un efecto devastador sobre la biodiversidad funcional de los agroecosistemas.
- El resultado final es un ecosistema artificial que requiere de la intervención humana constantemente.
- Erosión, disminución de nutrientes, salinización y alcalinización, polución de los sistemas de aguas, deterioro de la capa de ozono,...
- Pérdida de cultivos, plantas silvestres y recursos genéticos animales, eliminación de los enemigos naturales, reaparición de plagas y resistencia genética a los pesticidas, contaminación química y destrucción de los mecanismos de control natural.
- Problemas para la salud humana: cánceres gástricos, cáncer a la vejiga y óseos en adultos (Conway y Pretty, 1991), efectos sobre el sistema inmunitario y endocrino, lesiones cerebrales, lesiones al sistema nervioso, hígado, defectos de nacimiento, esterilidad, abortos espontáneos y muerte del feto (Moses, M. 1992). Esto aumenta ante el desconocimiento de buenas prácticas de uso de los agroquímicos o la intoxicación por aplicación directa desde el aire, etc.
- La pérdida de cultivos debido a las plagas que se hacen resistentes a las nuevas variedades e insumos químicos requiere de un

---

<sup>10</sup>Extraído de [http://www.ecocomunidad.org.uy/coeduca/artic/impactos\\_verde1.htm](http://www.ecocomunidad.org.uy/coeduca/artic/impactos_verde1.htm)

incremento en el uso de pesticidas y biocidas hasta tal punto que, en algunos sistemas agrícolas, la cantidad de energía invertida para producir un rendimiento deseado sobrepasa la energía cosechada (Gliessman 1977)

La introducción de maquinaria produce otros tantos efectos negativos, en tanto que dibuja para su fácil introducción y óptimo funcionamiento un campo con cultivos grandes y simplificados con pocas variedades cultivadas. Se considera otro impacto como aquel que ejerce la introducción de hidrocarburos fósiles que se adquieren a través de grandes empresas, que ya entran en la vida de los agricultores en una relación de dependencia de estas para seguir produciendo al ritmo marcado.

Otro bloque de consecuencias medioambientales es la separación de los elementos que constituyen las granjas como pueden ser los agrícolas y ganaderos, produciéndose una separación de es arrastrada hasta hoy en muchas fincas, suponiendo esto una abertura de más ciclos que antes eran cerrados de forma natural. Los ciclos de agua, nutrientes, energía, residuos...también sufren este desequilibrio pues cada vez cuesta más su cierre con estas prácticas no sostenibles.

Esta sostenibilidad ambiental está normalmente asegurada con la permanencia de los agricultores, existiendo de hecho una clara relación entre la biodiversidad ambiental y la cultural, pues ambas se complementan y le dan sentido a la otra. Si los agricultores no permanecen el paisaje tal y como ha coevolucionado con la actividad humana pierde su forma, transformándose rápida y bruscamente, con las pérdidas en diversidad e identidad propias.

### 1.1.2.3 ¿Y MIENTRAS; QUÉ PASA EN EL NORTE?

Mientras, en los países del Norte ha ocurrido un proceso muy similar al descrito, con la industrialización de la agricultura que empezó a partir de los años cincuenta tanto en Europa occidental como en Estados Unidos. El resultado neto ha sido igualmente la progresiva desaparición de las pequeñas explotaciones que ha tenido lugar a diferentes ritmos y que llega a la actualidad con la preocupante cifra de 200.000 explotaciones que desaparecen cada año en la Unión Europea.

El modelo al cual se dirige el desarrollo territorial, en manos de los mercados nacionales y mundiales (con Estados Unidos y la Unión Europea en competencia voraz), produce profundos desequilibrios sociales y ambientales que son cada vez más evidentes con tan solo echar un vistazo a la organización actual de los territorios.

La llamada *metáfora de la producción* ha eclipsado estos deterioros ante el culto al valor y utilidad del imparable proceso económico, que nos lleva a un

único modelo desarrollista donde los parámetros de bienestar son medidos bajo una lógica de base imperfecta-no cuestionada.

Mientras que la agricultura y el mundo rural pierden peso en la cultura económica occidental dominante en pos de la economía articulada desde las ciudades (centros neurálgicos y estratégicos de estos países), siguen existiendo diferencias en la productividad agrícola entre estos países del norte con los del sur.

Esto es así porque aunque la agricultura emplea menos del 2% de la fuerza de trabajo de los países industrializados y su contribución a las economías declina cada vez más, recibe sin embargo un gran apoyo gubernamental que repercute a los gobiernos y pueblos de los países del sur. Este apoyo en forma de por ejemplo subvenciones agrícolas distorsionan los mercados locales de otras zonas del mundo apoyados por las políticas de liberalización, provocando la erosión y destrucción de las economías y culturas campesinas y alimenticias del país destinatario con todo lo que ello significa y que se comentó anteriormente.

Pero estas políticas de liberalización del sector agroalimentario no solo tienen repercusiones en el Sur, también gran parte de la agricultura del Norte está siendo afectada por esta subordinación de la alimentación al comercio. La llegada de la agricultura industrial conllevó unos cambios (mecanización, irrigación a gran escala, semillas híbridas-y más tarde la entrada de transgénicos- insumos químicos, etc.) que unida a la bajada progresiva de los precios agrícolas y a la tendencia a la sobreproducción, provoca un escenario donde sólo las grandes explotaciones tienen posibilidad de seguir y prosperar.

Es decir el pequeño agricultor del norte ve llegar su ruina mientras que el apoyo va mayormente a aquellos con las granjas más grandes: en la Unión Europea el 80% del dinero es para el 20% de las empresas, habitualmente grandes agroindustrias.

Así mismo, gran parte del dinero en la UE es canalizado a través de la Política Agrícola Común (PAC), que es el instrumento de la globalización que utiliza; siendo los mayores premiados las grandes empresas del sector como más arriba citaba, y las grandes explotaciones donde los rendimientos son mayores y más fácil resultó adecuarse a los cambios de la revolución verde. Algunos apoyos agrícolas son desviados a otros beneficiarios como grandes bancos que atienden al sector agrícola. Gran parte del apoyo al sector agrícola en el norte alienta la sobreproducción y el “dumping” – ventas a precios por debajo del costo de producción – en el mercado mundial.

Galindo (2006)<sup>11</sup> refleja bien el doble discurso que la PAC utiliza:

“En el ámbito de la Unión Europea, la PAC dice defender una agricultura propia que mantenga las rentas de los agricultores, respetando el medio ambiente y la seguridad

---

<sup>11</sup>Pilar Galindo es miembro del Centro de Asesoría y Estudios Sociales (CAES) y forma parte de los GAKs o grupos autogestionados de consumo de Madrid, y gran experta en estos temas por su gran experiencia. (“resistencia agroecológica a la globalización de la agricultura y la alimentación”, [http://www.nodo50.org/caes/agroecologia\\_consumo\\_responsable/ficheros/resistencia\\_agroecologica.pdf](http://www.nodo50.org/caes/agroecologia_consumo_responsable/ficheros/resistencia_agroecologica.pdf))



alimentaria, como quieren ciudadanos y contribuyentes. Pero, en sus hechos, habla el lenguaje de circulación de las mercancías y no el lenguaje de la agricultura campesina, del territorio o del desarrollo rural. La verdadera vocación de esta política es la exportación (única política supraestatal aceptada y costeada con un presupuesto comunitario en el tratado de Roma). El mercado único de la CE elimina las fronteras internas y obliga a una homogeneización de las condiciones de producción-distribución-consumo. Es decir, la explotación agraria que no da la talla, desaparece.”

Por tanto la PAC lejos de ser una auténtica política agraria en el sentido de planificar las actuaciones en el campo y hacer un intento de integrar la ordenación territorial, medioambiental y social en el medio rural, está actuando como otra de las políticas al servicio del mercado mundial que promueve un modelo insostenible basado en allanar el camino para la imparable industria agroalimentaria.

Sus subvenciones siguen manteniendo el modelo agroexportador y de gran concentración de la propiedad iniciado (en 1996 el 3% de exportaciones existentes en la UE -las de más de 100 hectáreas- realizaba entre el 50 y el 70% de la producción agrícola total de la Unión), haciendo que dentro de los propios países de centro existan grandes diferencias entre la producción agrícola y la urbana de industria y servicios; cada vez se hace más difícil mantener el empleo digno en la agricultura de pequeñas explotaciones provocando un decrecimiento forzado de la agricultura familiar.

Por otra parte las políticas de desarrollo rural actuales dentro de la PAC también sirve de sostén al modelo de crecimiento y desarrollo urbano-industrial, pues desde las administraciones se concibe el medio rural como reservorio de recursos naturales y biodiversidad, y al agricultor como “guardián” de estos recursos y del entorno en general. Pero si el campesino ya no depende de la tierra ni del agroecosistema, pierde el interés de cuidar de ellos. El campo también es rentable como materia prima para los mercados turístico e inmobiliario. Pero lo que se olvida es que lo que hoy son recursos turísticos rurales antes eran elementos vivos de la cultura campesina local, y tenían sentido dentro de esta. Sin esta cultura, nadie necesita de esos recursos ni de su mantenimiento, y el paisaje se tornará en un decorado que habrá que mantener artificialmente, otro parque temático, que sólo funciona algunas semanas al año. Pero no hay dinero que pague el trabajo milenario de las culturas campesinas (...) El campo ahora es transformado en un nuevo “yacimiento” económico con nuevos y variados nichos de mercado, que además sirve para liberar parte de las insatisfacciones que el modo de vida urbano-industrial genera en la población. (Daniel López García y J. Ángel López López, 2003)

Una posible y auténtica reforma de la política agraria (más allá de las realizadas que no terminan de atajar la raíz real de los conflictos) es difícil quizá en parte porque aquellos que temen perder algo tienen la capacidad para bloquear las iniciativas de reforma. Hay constancia de que grandes grupos agrícolas y ganaderos (como la Countryside Alliance y la Unión de Granjeros Nacional – granjeros a gran escala - del Reino Unido) han tenido influencia en los círculos de gobierno. Los granjeros tienen el apoyo del público y esto a su vez influencia la política. Programas de radio populares muestran a los

granjeros británicos como guardianes del ambiente. “El fuerte lobby del sector agrícola europeo ha llegado a tener el apoyo del público” dice Christopher Stevens del instituto de asesores Overseas Development Institute<sup>12</sup>.

Ante los anuncios de reforma de la PAC en 2003 se sucedió una fuerte oposición en estos sectores agrícolas y ganaderos de gran escala, aunque realmente esta última reforma no detendría la sobreproducción y el dumping y de hecho tras cuatro años después algunos gobiernos reconocen que las reformas que anunciaban tan amplias no son en realidad tales, pues entre otras cosas no ha habido una reducción real en los niveles de ayudas como se predicaba en el primer de los pilares de la reforma. Ante nuevas propuestas de reforma para poder mejorar esta ineficacia denunciada por algunos gobiernos, ha habido ya resistencias como la de países como Francia o Irlanda que afirman no apoyar ningún cambio antes del 2013 en el caso del primero.

#### 1.1.2.4 HACIENDO ALGO DE BALANCE SE CONCLUYE QUE...

Haciendo balance se ha concluido desde diferentes fuentes, estudios y ópticas que a pesar del aumento de la producción, la revolución verde ha creado lo que se llama la paradoja de la abundancia, o el hambre dentro de la abundancia.

Las personas que pasan hambre en el mundo han pasado de ser 800 millones en el año 1996 a 852 millones actualmente, de las cuales 815 viven en los países en desarrollo (datos de la FAO<sup>13</sup>), y siendo tres cuartas partes de ellas campesinos y campesinas, quienes a priori “viven de la agricultura.

La problemática del hambre mundial no fue resuelta ni va a resolverse ni con la revolución verde ni con la posterior apuesta por los transgénicos y biotecnología, ya que gran parte de la raíz está en los patrones de distribución de la tierra y de su uso; y mientras esto no cambie se vivirán paradojas en países tales como en África, donde hay grandes zonas que sufren hambre mientras que son netos exportadores de grano, o en Argentina, donde hay sectores con difícil acceso a los alimentos mientras el 70% del grano que se produce es para alimentar ganado. Esta gran locura se mantiene si se tiene en cuenta que cuatro multinacionales controlan el ochenta por ciento del mercado mundial agroalimentario.

En definitiva, la dinámica tanto europea como mundial en temas de agricultura ha seguido las mismas pautas que el resto de los bienes y servicios que son negociados por las grandes potencias económicas y que responden a los objetivos del libre comercio.

---

<sup>12</sup> [http://www.redtercermundo.org.uy/texto\\_completo.php?id=3102](http://www.redtercermundo.org.uy/texto_completo.php?id=3102) artículo Lunes 31 de Julio de 2006 Porqué los ricos se empeñan en mantener los subsidios agrícolas, por John Madeley, residente en el Reino Unido y periodista especializado en comercio internacional, alimentación y agricultura. Este artículo fue publicado originalmente por Panos Features.

<sup>13</sup> [www.fao.org](http://www.fao.org)

La agricultura entra en el mercado mundial con más fuerza tras las negociaciones en la ronda de Doha de la OMC celebrada en 2001, donde se acordó que la agricultura formara parte del todo único de la negociación para un programa de profundidad de su liberalización comercial, ampliando el acceso a los mercados y reducir tanto las subvenciones a la exportación como los apoyos internos a la agricultura que estén causando distorsiones comerciales<sup>14</sup>.

Lejos de estas negociaciones que siguen fluyendo desoyendo las anticumbres alternativas que suelen acompañarlas; lejos sin embargo quedan los compromisos reales de proteger el verdadero derecho a que los países gestionen su soberanía alimentaria, de articular políticas comunes para proteger los derechos de las personas, de defender un mercado que no sea exclusivo de las grandes explotaciones y de la agroindustria, sino que también sea útil e inocuo para las pequeñas y medianas explotaciones tanto del Norte como del Sur.

Nada cambiará mientras que los países menos adelantados, PMA o G-90 (a contraposición del otro bloque de negociadores formados por Estados Unidos, la Unión Europea y el G-20 –liderado por Brasil, India y China-) sigan teniendo una dependencia de los países fuertes que haga que tengan un peso mucho más reducido en las negociaciones y estén obligados en muchas de las situaciones a aceptar las condiciones por temor a verse descompensados en ese juego de dependencia donde no se les permite competir en igualdad de condiciones. Nada cambiará mientras la alimentación siga considerándose como una mercancía más que pueda ser regulada desde la OMC e instrumentos afines tales como la PAC.

Se va construyendo paralelamente y como consecuencia un modelo agroalimentario fuertemente oligopólico que aspira a controlar cada vez más etapas del ciclo productivo (desde la semilla hasta la mesa del consumidor) y que, en ese pulso, se desentiende tanto de las necesidades sociales y ecológicas y del panorama futuro que puede acarrear las decisiones tomadas o la apuesta incondicional por el uso de transgénicos, biotecnología... Se expande en contra de los derechos de la mayoría de la población, desoída en muchas ocasiones pero mantenida desinformada de decisiones que la afectan a muchos niveles, en lo respectivo a su soberanía alimentaria, salud, vida digna y mantenimiento de su identidad.

Así, entre los alimentos que llegan a la mayoría nos encontramos las siguientes características (Ver Galindo, 2006):

- Deficiencia en la calidad: la exagerada estandarización que requiere el mercado de la agroindustria para mantener sus niveles óptimos de competencia, rendimiento y productividad, hacen que los alimentos

---

<sup>14</sup>Fuente: Coordinadora de organizaciones de agricultores y ganaderos- COAG (2006): “Organización Mundial del Comercio y agricultura”.

tengan cada vez menos calidad en sus propiedades nutricionales produciendo además insostenibilidad en los sistemas socio-ambientales donde son producidos. El hecho casi generalizado de que se coma lo mismo en prácticamente todas las zonas del mundo es algo que atenta contra la soberanía alimentaria y el uso de los recursos naturales y la cultura de las diferentes regiones. Esto es; la extensión de la globalización al sistema agroalimentario.

- Alto grado de incertidumbre sobre las consecuencias sobre la salud: es otro atributo, pues es una realidad el alto empleo de tecnologías como maquinaria, irrigación, semillas y razas híbridas; muchas de las cuales no están lo suficientemente probadas ni consensuadas, ni con criterios de transparencia hacia al consumidor como el uso de transgénicos o el uso de la biotecnología.

Otras tecnologías sin embargo ya cuentan con efectos perjudiciales demostrados como los herbicidas, plaguicidas, desinfectantes de suelos, antibióticos y hormonas para el engorde animal o para aumentar su producción láctea, introducción de grasas y subproductos de la industria alimentaria en la alimentación animal...muchos de los perjuicios han salido ya a la luz como son los casos de dioxinas en pollos, virus de gripe en las aves y transmisión a humanos, la ecefalopatía espongiiforme o vacas locas,...etc., que no son más que síntomas reflejos de esta intensificación que también afecta a los animales a los cuales se transforma en meras máquinas de producir.

Por paradójico que resulte esto es reflejo de un sistema de producción y distribución (dominado por las multinacionales del sector) que usa el modelo de deslocalización que no siempre es rentable económicamente: se generan entornos que deben ser mantenidos artificialmente por su alta insostenibilidad con el coste extra que ello supone, sin considerar otras externalidades por no ser detectadas bajo el interés financiero.

La maniobra de estas empresas es fácil ante estas situaciones de pérdida económica, pues pueden mudarse a otro lugar a implantar el mismo modelo, procurando abaratar aún más los costes y obtener más beneficios. (Montagut y Dogliotti, 2006).

Ejemplos de esto en son por ejemplo los acuerdos comerciales firmados entre la UE y los países como Marruecos donde aún hay mucho por explotar.

La especialización y fragmentación del proceso productivo también es otra característica de la agricultura industrializada, teniendo varios ejemplos con productos vegetales como la fresa, o animales como el cerdo. En ambos los procesos necesarios para su ciclo se dividen entre regiones e incluso países.

En estos casos los controles de calidad y trazabilidad en un comercio de largas distancias se complican y encarecen, convirtiéndose en algo formal.

Aparecen entonces dos formas de inseguridad alimentaria, que Galindo explica de la siguiente manera: existen dos dimensiones que definen la inseguridad alimentaria: una primera dimensión estaría vinculada a la escasez

y a la falta de alimentos, ya que una gran parte de la población en el mundo muere de hambre, malvive en condiciones de desnutrición y malnutrición o muere de enfermedades evitables, siendo víctimas de las condiciones que les ha tocado vivir. La segunda dimensión estaría más vinculada a la inseguridad desde un punto de vista nutricional o de la calidad de los alimentos que ingerimos, es decir, al riesgo para la salud que supone tomar alimentos contaminados o insalubres. En ambos casos no son las personas afectadas la que eligen libremente lo que comen, normalmente no es fruto de la voluntad individual, sino que no existen otras posibilidades de elección. Esto se convierte en un rasgo de inseguridad alimentaria (Galindo, 2006)

#### **1.1.2.5 LAS CONTESTACIONES AL MODELO EXISTEN. LA AGROECOLOGÍA.**

Pero no existe sólo esta perspectiva de entender el mundo. En los años 70 nace una corriente en diferentes partes de Latinoamérica como contestación a estas agresiones sobre la vida biológica y cultural de muchas de sus regiones. Desde entonces y hasta la actualidad la agroecología se yergue como alternativa al modelo extractivista y depredador del sistema capitalista neoliberal y sobre todo de los efectos de éste sobre la agricultura, siendo abrazada por numerosos científicos, investigadores y demás gentes que creen que otra convivencia hombre-entorno pueden ser posibles y además rescatada, pues su ciencia y práctica son tan antiguas como los son los orígenes de la propia agricultura.

Según García Trujillo<sup>15</sup>, el término agroecología surge en la década de 1970 posiblemente como síntesis del conocimiento acumulado durante el siglo XX sobre el medio ambiente, la salud humana y la sociedad, el funcionamiento de los agroecosistemas, las consecuencias de la agricultura masiva con alto uso de insumos químicos y energía fósil, además de las experiencias acumuladas por comunidades campesinas que desarrollaron sistemas de producción en armonía con el medio ambiente. Sin embargo, el rasgo distintivo de la agroecología es la vinculación del proceso productivo a la organización social así como los conceptos de interdependencia y coevolución. Indudablemente, esto conlleva el reconocimiento del conocimiento campesino y de las comunidades autóctonas.

La agroecología como la entendemos hoy recibe aportaciones de diferentes disciplinas, con el fin de comprender cómo funcionan los ciclos minerales, las transformaciones de energía, los procesos biológicos y las relaciones socioeconómicas como un todo que se interrelaciona.

Propone un enfoque integrador que nos permite situar las variables sociales en un lugar importante no por detrás de las variables más técnicas de manejo del agroecosistema. Pretende entender las múltiples relaciones de

---

<sup>15</sup> Visto en [http://bah.ourproject.org/article.php3?id\\_article=64](http://bah.ourproject.org/article.php3?id_article=64).

dependencia existentes entre lo político, económico y social sobre las personas y sobre los procesos de producción agrícola, particularmente. Hay un matiz importante que queremos destacar aquí de la propuesta agroecológica y es que cuando habla de procesos de cambio hacia un modelo de agricultura ecológica, lo hace enfatizando el contexto sociocultural en que se desarrolla, ya que cualquier cambio que se genere ha de responder a un proceso colectivo de transformación social más profundo (Ottmann y Sevilla Guzmán, 2004).

Desde su planteamiento como disciplina, la agroecología se ha ido formando a través de las experiencias impulsadas mayoritariamente desde centro y Sudamérica, intentando recuperar soberanía alimentaria y reconstruyendo aquel conocimiento y saberes que habían sido utilizados hasta entonces y que en muchos de los casos habían resultado imprescindibles para una coexistencia digna tanto para las personas como para el entorno.

Para ello se crea una metodología y formas que respondan a un estudio integrado del agroecosistema o unidad ecológica principal<sup>16</sup> de manera que puedan combinarse productividad y viabilidad económica dentro de unos límites ambiental, cultural y socialmente justos.

Es por ello una corriente convergente y holística que busca comprender las interacciones existentes entre los diferentes elementos del sistema, entendiendo que no pueden separarse ni estudiarse aisladamente pues entre ellos existen relaciones importantísimas para entender y mejorar el todo.

Esta simplificación de la realidad y de los fenómenos físicos para el estudio de las ciencias se ha trasladado al manejo como única forma de entender los procesos; no obstante esta cosificación ha hecho que se pierda el rumbo de hacia donde se va, que se pierda el entendimiento profundo de las cosas y esto permite el dominio actual sobre, por ejemplo, el mundo agroalimentario.

Es fundamental por tanto reunir de nuevo los elementos para darnos cuenta de que el total es mayor que la suma de sus partes, y que esta integración se hace necesaria para volver a armonizar las relaciones entre los hombres y de éstos con su entorno.

No entraré en las raíces de este movimiento ni en la forma que adoptan sus principales pilares metodológicos, valga saber que bebe de distintas corrientes entre las que se encuentran las ciencias agronómicas y ecológicas, el discurso ecologista, los estudios del desarrollo, el estudio de sistemas agrícolas nativos, y de los escritos de muchos autores que ya empezaban a echar en falta un estudio ecosistémico y social en la agricultura.

La agroecología está por lo tanto muy presente como alternativa al modelo actual y continuamente está trabajando desde diferentes ámbitos y lugares con estos objetivos en mente, orientados de manera diferente según se esté en una parte del mundo u en otra, pero sabiendo reclamar la seguridad alimentaria no

---

<sup>16</sup> El agroecosistema es sano y productivo cuando prevalece una condición de equilibrio y buen crecimiento, y cuando las plantas de los cultivos son capaces de tolerar el estrés y la adversidad. No está centrada sólo en la producción sino también en la sostenibilidad ecológica del sistema de producción.

es una cuestión exclusiva de campesinos o agricultores, sino de los ciudadanos en su totalidad y heterogeneidad espacial y cultural.

No se puede desligar la agricultura de la alimentación, pero se ha hecho, como también se ha separado el productor del consumidor, enfrentándolos y haciendo creer que necesitan mediación externa en forma de políticas que parten de organismos internacionales y estados, supuestamente neutrales y defensores del interés general.

La soberanía no reside en el mercado, no son criterios técnicos sino políticos los que hay que cuestionar. Las políticas agrarias, y entre ellas la PAC, están diseñadas para empujar en esta dirección y para enfrentar a las distintas partes; cuando lo que hay que fomentar es el re-entendimiento entre productores y consumidores, entre el Norte y el Sur.

El poder y el reclamo de una soberanía alimentaria no sólo se ejercen en las altas esferas de la política nacional e internacional, sino que puede ser tomado desde otros planos. Hay espacios donde desarrollar estas luchas y ya es una afirmación el hecho de que comer también se convierte en un acto político, es decir, se precisan cambios de actitud ante el consumo propio de alimentos y otros bienes y servicios, pero la asunción de la propia responsabilidad de las consecuencias propias de la forma de vida que elegimos desde los países “beneficiados” es paso fundamental en este asunto. El mercado ha creado una demanda ante unas necesidades que no son satisfechas bajo la lógica de resolverlas, sino bajo la lógica del beneficio.

La losa de subdesarrollo con la que se ha cargado a los países del Sur no es otra que la que le pusimos al desarrollar nuestro actual modelo civilizatorio de consumo.

La subordinación a los criterios de rentabilidad del mercado priva a las personas del Sur de ejercer sus derechos de soberanía alimentaria ni desarrollo rural y autonomía, pero tampoco permite a las del Norte consumir con seguridad alimentaria y mantener un ambiente rural vivo.

Las alianzas entre todas aquellas personas, grupos y organizaciones conscientes de estos cambios y contestatarias en sus modos de funcionamiento y organización se van produciendo paralelamente, siendo difícil alcanzar metas dirigidas y estrategias eficientes al ritmo que estos cambios van produciéndose pero siendo igualmente útiles y necesarias.

Las maneras de oponer resistencia al capitalismo y sus impactos son muchas, tanto individual como colectivamente. No hay una única fórmula para ello, sino que cada organización social y cada persona deberá buscar la suya de manera independiente, apoyándose en la experiencia de lo local pero creando redes para conectar la acción con el resto de organizaciones y gentes que ya están combatiendo la globalización en todo el mundo, con la agroecología y con el resto de movimientos sociales. Generar debates y sacar a relucir la parte que no se cuenta, que no se contempla y que existe como los residuos de una globalización que no nos sirve a la mayoría.

## **1.2 DE LA TEORÍA A LA PRAXIS. PERSONAS Y GRUPOS QUE DICEN NO LUCHANDO Y CREANDO.**

### **1.2.1 LOS CAMBIOS BUSCADOS**

Desde la posición aventajada como ciudadan@s de la parte “beneficiada” del mundo por este modelo impuesto, parte de la ciudadanía se sitúa en desacuerdo por el modo en el cual se ha enfocado el círculo producción-distribución-consumo y del cual se suelen sentir parte, pues como consumidor@s tienen gran parte del peso responsable (no solo como víctimas, que también) de que suceda gran parte de la mutilación sociocultural, ambiental y económica existente en parte descrita en el anterior apartado.

Pero además de esos hechos se han empezado a detectar más síntomas pues el sistema no solo reproduce e implanta una lógica productivista y extractivista de manejo de recursos, sino que planta para ello otra lógica de producción social, manejando y dejando fuera de debate otras muchas maneras de ser, de comunicarse y de vivir que no cuadran con ese modo globalizado de vida.

Hay una reclamación por la autonomía, se denuncian unas relaciones sociales cada vez más precarizadas en las que se pierde el control de los propios vínculos sociales, a la vez que se apuesta por la democracia radical que promueva una igualdad para la ciudadanía a la hora de decidir sobre contenidos y reglas que van a regir sus vidas. Por ello, no se trata de una fórmula de solucionar los problemas, sino que se apuesta por una multiplicidad de formas y niega las fórmulas universales (Calle, 2005).

En este sistema las personas no sólo producen, son producidas. En lugar de cooperar por una vida más segura para todos, compiten entre si en el mercado de trabajo y se desentienden de las consecuencias de un consumismo irresponsable. Competir en el mercado para consumir vorazmente es un indicador de exclusión y éxito social, aunque eso genere individuos rotos y deshumanizados. La crítica al modelo globalizado de producción-distribución-consumo de alimentos no se puede reducir a la crítica a las multinacionales y a las empresas del Agrobusiness. No hay alternativa al hambre ni a la comida basura sin oponerse al capitalismo global. Pero de la crítica a un hecho, exige otro hecho. Es preciso crear las condiciones para que el derecho a la soberanía alimentaria sea una realidad para todos los pueblos del planeta. (Galindo, 2004)

Desde este razonamiento se hace necesario asumir responsabilidades de cara a nuestros hábitos de consumo, sabiendo que este irá más allá y que cuestionará aspectos no directamente relacionados con la mera satisfacción del comprador, sino buscando también la del resto del ciclo en forma de un precio justo que salve al productor (hay que mirar también a qué productores se compra) de las oscilaciones de precio en el mercado y que le remunere de forma justa su actividad; cuestionando aspectos tales como el consumo de



alimentos de temporada, la proximidad (carácter local, procedencia), los ciclos naturales de producción, etc. Según Galindo, algunos rasgos del consumo responsable son además: austeridad en el consumo (entendiendo el tener una mirada crítica sobre las verdaderas necesidades de consumo), alimentos saludables, de temporada, compra directa a pequeñas explotaciones familiares agroecológicas, cercanía, consumo en diálogo con las necesidades de los otros, apoyo al pequeño comercio y rechazo de cadenas de distribución, hiper y super que extorsionan al productor y al consumidor...

Adaptar en definitiva los hábitos de consumo y revisarlos en función de las capacidades de nuestros ecosistemas locales y también del ecosistema global; esto nos hace a su vez darnos cuenta de los atributos y realidades del entorno en el que nos movemos, mirar además más allá de este en busca de interrelaciones ocultas por la distancia, la descentralización entre causas y consecuencias y la falta de debate a esos niveles.

De algún modo, se percibe la responsabilidad desde el Centro de apostar por otro modo de consumo. Son los alimentos los que conectan directamente con un nuevo escenario posible de producción-consumo y se tiene la obligación ecológica y social de que los alimentos que se consumen no sean una cosecha robada (Shiva, 2000).

El consumo crítico es una contraparte necesaria y complemento interdependiente de la práctica agroecológica; ambos se dotan de mutua identidad que puede ser potenciada gracias a las redes de consumidores que en una u otra dinámica vayan concientizándose de esto.

¿Cuáles son los obstáculos que se encuentra el “consumidor responsable” en este intento? Desde el día a día surgen varios, pues cuando se pregunta y quiere conocer quién, cómo y dónde se han producido los alimentos se topa con un muro en donde una aparente trazabilidad esconde el origen de los productos y de los procesos que han sufrido. Esto es así porque dicha opacidad del recorrido de los productos es consustancial para una gran industria que difícilmente podría darle una explicación sensata. Un consumo de proximidad, con el mínimo de envases, respetuoso con el medio ambiente, equitativo y justo con los productores es imposible de encontrar en las grandes cadenas alimentarias.

Para crear una ilusión de sus inquietudes sociales y medioambientales promueven fundaciones que dedican una ínfima parte de sus beneficios a acciones caritativas o colocan una ínfima parte de productos que llaman ecológicos o justos para ocultar su práctica socialmente injusta y ambientalmente insostenible<sup>17</sup>

Si el consumidor “concienciado” quiere salir de este juego tiene que poner gran empeño, que no es fácil pues alternar estos valores en base a una cultura que los silencia se hace imposible por falta de facilidades en múltiples aspectos. Construir en base a otros valores como bien esquematizan en su

---

<sup>17</sup> Manifiesto de la campaña que se va a lanzar desde plataforma rural, en <http://www.nodo50.org/plataformarural/manifiesto.html>.

libro Daniel López y J. Ángel López, dándonos cuenta de las diferencias que nos separan con aquel modelo social e individual que el sistema capitalista impregna desde su poder, e impulsando con los mismos un verdadero marco democrático basado en la participación que nos ayude a construir colectivamente proyectos que den salida a las inquietudes encontradas, puede ser más fácil a partir de proyectos como los grupos autogestionarios de consumo de *La Acequia*.

Valores a recuperar frente a valores urbanos dominantes:

- Vida y solidaridad comunitaria frente al individualismo, anonimato.
- Economía local frente a economía mundial.
- Integración ecológica frente a hábitat artificial.
- Cultura popular, conocimientos validados por la experiencia colectiva de generaciones frente a la ultra especialización de conocimientos validados sólo por la racionalidad científico-técnica.

Estos valores urbanos dominantes a partir de los que se articulan y estructuran las sociedades actuales, encuentran cada vez más oposición entre aquellos que desde hace un tiempo se sienten asfixiados por una sociedad de consumo que deja de tener sentido cuando se evidencian ciertas expresiones no tan halagadoras y optimistas; cuando deja de tener sentido en si mismo al analizar las consecuencias para el individuo en múltiples niveles.

### 1.2.2 UNOS APUNTES DE ECOLOGÍA POLÍTICA. CONCEPTO DE TRANSPOLÍTICA.

Si existe alguna manera de interpretar estas nuevas formas de entender la realidad, de manera que en esta mirada confluyan las influencias de un nuevo paradigma político y el conocimiento abierto que la crisis ecológica ha ayudado a abrir, esa es a través del concepto de ecología política.

Según Peña Garrido (ver Garrido,1993) la ecología política podría definirse (siendo esto difícil dado el carácter fuertemente difuso que abarca, tal como el carácter propio de la vida) como un nuevo paradigma político, que ayuda sin ser una ciencia a crear una nueva ontología y epistemología que servirá para encarar la crisis ecológica y social de nuestra civilización.

Para su desarrollo y como fuente de información se sirve de la experiencia histórica del movimiento ecologista y de los movimientos sociales alternativos, como el pacifista y el feminista. Estos, así como los tantos otros nuevos movimientos sociales, forman un gran y heterogéneo abanico de nuevas sensibilidades que nacen a orillas del desarrollismo y que, frente a él, ofrecen nuevas gramáticas vitales y nuevas formas de integralidad (como también lo puede ser la agroecología) que fuera de concretarse bajo grupos o actores sociales concretos, son más bien una tendencia general que se afirman en un

grado u otro, en casi todo el espectro social. Distintas caras de una misma moneda, como analizaremos después.

Una de las conclusiones de la Ecología Política, según Garrido, es que hay que aprender a convivir con el horizonte continuo de la crisis. Esto es algo paradójico en si, puede parecer, más posiblemente sea la comprensión de esta misma paradoja la que mejor pueda describir la nueva percepción de la realidad. Para ello, se deben buscar formas, nuevas formas, que compatibilicen la técnica con lo imponderable (desde donde se mueve las dimensiones vitales), que permitan buscar un nuevo equilibrio desde donde moverse recuperando y reconstruyendo estas dos partes, para salvar a la propia técnica de su hiperdesarrollo, en palabras de Garrido (1993)

“Situación a la técnica en convivencia con la libertad, el azar, el caos, los instintos, los sentimientos, la magia, la razón; en fin, la bio-diversidad valorativa de la experiencia y la comunicación humana, el tesoro específico y ecológico del pluralismo”

Existe además un problema con el poder, que hace que este no lo tenga tan solo el Estado, sino que las mismas relaciones sociales sean afectadas de ese modelo mecanicista que cual máquina necesita de una jerarquización en sus elementos para poder controlar la inevitable entropía de cualquier sistema. Solo que en este caso no hablamos de máquinas, sino de subsistemas vivos. Cada uno de estos subsistemas son dinámicos y plurales, y el poder en ellos debe ser definido como una función relacional y una práctica que se ejerce también desde ellos, pues el poder no es sólo cuestión de los Estados, sino que abarca en forma de los llamados “micropoderes” otras muchas esferas.

A eso le podríamos llamar “transpolítica”, a esa micro-física del poder, que no es ni más ni menos aquello que hacen los movimientos sociales en el devenir de sus actividades y militancias, pues para la transpolítica las instituciones traspasan los gobiernos y demás instituciones para entrar en las relaciones en el sexo, la familia, el consumo, la cultura del espectáculo, los medios de comunicación, la industria del ocio, la propiedad privada, etc.

La forma moderna de la política ha obviado todo lo anterior y nos ha hecho casi creer que todo lo demás debía de ser ignorado en el análisis del poder. Se cerró sobre la máquina estatal y capitalista, frente al entorno social que fue dominado y colonizado por sus formas. *“Las consecuencias, paralelas a las ecológicas, son un aumento de la entropía social que ha llevado a la destrucción de imperios, como el soviético; al caos en el tercer mundo y a la creciente degradación social y política de las metrópolis occidentales. El fracaso de la forma moderna es total. Máxime, si lo comparamos con los objetivos y funciones que ésta debería cumplir desde un enfoque ecológico político.”*(Garrido Peña, F.1993).

El poder político es necesario como forma ecológica frente al entorno. Y ese poder centrado dentro de una democracia, pero prestándole mucha atención al modo de entenderla porque son ya muchos los usos perversos que esta palabra ha albergado.

En esta corrupción del término y en esa deslegitimación de su significado y mucho de lo que ella abarca ha tenido mucho que ver la constitución económica de la sociedad, la cual se caracteriza por una jerarquía, una desigualdad y una privatización. Al producirse la escisión entre esta constitución económica y la política, caracterizada por una democracia, una igualdad y un carácter público, se produce la amenaza al ámbito de las decisiones políticas.

Apostar por tanto por esas otras nuevas gramáticas vitales que pongan en práctica el desarrollo de esta forma de democracia es esencial, ampliando su ámbito más allá de lo que hoy se considera como tal y optando por una verdadera soberanía popular que garantice la igualdad, libertad y autonomía de los individuos como condición de posibilidad de la verdadera democracia.

La soberanía, por último y recordando las palabras de Garrido una vez más, no sería ya el poder supremo de “un alguien”, sino el poder supremo de “un como”, produciéndose así una transferencia del “quid” al “quod”, que es coherente con la visión funcional y relativista del poder político que ofrece la ecología política, en detrimento de un concepto jerárquico y sustantivista.

Desde la ecología política, este modelo democrático resulta ser el más ecológico.

### 1.2.3 UNA PRAXIS GLOBAL ALTERNATIVA

#### a) LOS MOVIMIENTOS SOCIALES.

Son muchas las experiencias de tipo productivo las que van emergiendo con éxito al plantearse un nuevo modelo de manejo de los recursos naturales.

En estas se combinan las estrategias de tipo local, es decir, las que usan el conocimiento local como base sólida de manejo, con las nuevas tecnologías. Se abre entonces un gran abanico de formas donde sacar a escena las prácticas agroecológicas, tanto a nivel técnico-agronómico, como intelectual y político.

Dentro de ellas se mueven muchos de los grupos, colectivos y plataformas que forman una gran red de movimientos sociales en todo el mundo. Aunque actualmente la realidad de los movimientos sociales que se rebelan contra la globalización capitalista, contra el Imperio, pueda parecernos muy lejana a plantear una alternativa global y claramente organizada, estos movimientos no dejan de ser relativamente pequeños signos de esperanza (Fernández Durán, 2001).

Definimos *movimiento social* como una red interactiva de individuos, grupos y organizaciones que, dirigiendo sus demandas a la sociedad civil y a las autoridades, interviene con cierta continuidad en el proceso de cambio social mediante el uso prevaleciente de formas no convencionales de participación. Se constituyen como ensayos deliberados de intervenir en el cambio social.

Dicho cambio puede afectar a las estructuras de un Estado-nación particular (cambio “local”), a la estructura de relaciones internacionales (cambio “global”), o a ambos a la vez. (Casquette, J.1998)

La historia de las sociedades modernas, es una historia de movimientos sociales:

“Los movimientos sociales son producto y productores de la modernidad (...) Son un producto de la sociedad moderna, cuya reciente movilización y racionalización cuajan también en el nivel de la acción política. Las condiciones sociales transformadas mediante la industrialización, la urbanización, la alfabetización, exigen y posibilitan nuevas formas de acción política (Raschke, 1985, 11).

Son necesarias las actuaciones en todos los ámbitos y escalas, ya que la creación de espacios de encuentro y comunicación estable no es tarea simple; el carácter fuertemente voluntario de muchos de estos movimientos hace que ante los múltiples problemas que pueden surgir, tanto externos como internos, pueda decaer la participación y el carácter inicial en los diferentes proyectos. Lo que une a todos ellos está claro: la participación social para conseguir una sociedad alternativa, más justa y donde quepa la pluralidad que da sentido y riqueza a todo lo que es mantenido a lo largo del tiempo gracias a su propia sustentabilidad.

Sin embargo, existen muchos más signos de construcción en estas múltiples direcciones que hacen que la apuesta por la agroecología sea una de estas aportaciones, importante pero no la única: la realidad es tan compleja como las posibles soluciones y estrategias que puedan re-pensarla, por eso no queremos entender a la agroecología como única teoría reveladora para los cambios.

En el caso de América Latina algunos movimientos sociales han llegado a tener bastante poder y tienen la posibilidad de transformar la economía política y las relaciones con el imperialismo. Desde países como Brasil donde hay un gobierno de izquierda pueden empezarse a hacer relaciones nuevas de fuerzas frente al sistema económico globalizador. No obstante no puede hacerlo solo, aunque tiene la posibilidad de crear un marco de encuentro con el resto de los países interesados, algunos de los cuales ya están intentando ser protagonistas de los cambios como es el caso de Venezuela o Bolivia. Una de las razones de porqué aún no se ha avanzado lo suficiente en este sentido es el miedo a romper con el sistema económico vigente a escala mundial. Según palabras del politólogo Sami Nair<sup>18</sup>:

“Responder a este sistema de manera aislada en cada país es imposible, y se necesitan varias cosas: tener un proyecto común, ponerse de acuerdo sobre los medios, actuar juntos y movilizar a las organizaciones sociales porque significa un enfrentamiento muy duro que le puede costar mucho a los pueblos. Se necesita una movilización permanente de la población frente a la reacción que será evidentemente

---

<sup>18</sup>Sami Nair es un politólogo, filósofo, sociólogo y catedrático argelino naturalizado francés, especialista en movimientos migratorios y creador del concepto codesarrollo. Es una de las voces destacadas del progresismo en Europa.

muy severa por parte de los partidarios de esa globalización liberal. Entonces no es fácil, pero hay que sembrar la idea porque es la única solución. El método no será únicamente un método de enfrentamiento directo, se puede encontrar, y quizá los países de América Latina van a encontrar en los próximos años, un método para poder constituir grandes conjuntos comunes más o menos como la Unión Europea. Pero no deben repetir el error de los europeos, construyendo un conjunto exclusivamente liberal y que acaba de estallar hoy en día. Deben plantear el problema de su desarrollo, de la democracia, de la emancipación de los pueblos desde la perspectiva social. Porque la gente puede llegar a identidades comunes cuando, y siempre cuando, hay intereses sociales comunes”

El problema es que no hay un acuerdo estratégico entre estos países para poder plantear una verdadera estrategia alternativa frente a la mundialización liberal. El MERCOSUR no podría considerarse como parte de estas estrategias debido a que este es un acuerdo de carácter meramente comercial entre los países integrados en su seno, que les ofrece ventajas en común pero que no se ocupa de transformar de raíz el sistema comercial liberal. En palabras de Nair, no es una “comunidad de pertenencia” sino una “comunidad de intereses” donde al final cada uno barre para su acera, sin plantear verdaderas acciones en contra del enemigo común (énfasis nuestro).

No obstante las alternativas vienen de la resistencia y la política de los gobiernos a veces puede ir a remolque; cuando esto no sucede lo que entonces importa de verdad es esta resistencia.

Existen como Víctor Manuel Toledo percibe varios puntos de disidencia agrupables en “dos ámbitos sociales que parecen hoy día mantenerse como verdaderos focos de resistencia civilizatorias”. El primero, al que califica como “postmoderno”, está integrado por la “la gama policroma de movimientos sociales y contraculturales”. El segundo ámbito social es ubicado en ciertas “islas o espacios de premodernidad o preindustrialidad” que se encuentran, por lo común, en “aquellos enclaves del planeta donde la civilización occidental no pudo o no ha podido aún imponer y extender sus valores, prácticas, empresas y acciones de modernidad. Se trata de enclaves predominantemente, aunque no exclusivamente, rurales, de países como la India, China, Egipto, Indonesia, Perú o México, en donde la presencia de diversos pueblos indígenas confirma la presencia de modelos civilizatorios distintos de los que se originaron en Europa. (citado en López García y López López, 2003)

#### b) LA VÍA CAMPESINA Y LA ACCIÓN GLOBAL DE LOS PUEBLOS.

La Vía Campesina es uno de esos grandes movimientos internacionales que reúnen desde el año 1992 a miles de campesinos y campesinas, pequeños y medianos productores, mujeres rurales, indígenas, gente sin tierra, jóvenes rurales y trabajadores agrícolas de todo el mundo.

La Vía Campesina se encuentra actualmente en un proceso de extensión y de consolidación, siendo por su misma naturaleza, un movimiento pluralista, democrático y multicultural. Cuenta con una cobertura geográfica bastante amplia, resultado de la cual, es uno de los movimientos más representativos para la pequeña y la mediana agricultura a través del mundo

Entre sus objetivos están el de desarrollar la solidaridad, la unidad en la diversidad de sus organizaciones miembro (procedentes de 56 países diferentes) con el fin de promover las relaciones económicas de igualdad, de paridad de género, de justicia social, la preservación y conquista de la tierra, del agua, de las semillas y otros recursos naturales; la soberanía alimentaria; la producción agrícola sostenible y una igualdad basada en la producción a pequeña y mediana escala.

Defienden un modelo campesino basado en la agricultura y en la producción sustentable, con recursos locales, en armonía con la cultura y las tradiciones locales, una soberanía alimentaria para todos los pueblos y para ello es imprescindible una lucha contra la centralización de la producción de alimentos y las cadenas de distribución en manos de poderosas multinacionales, que establecen un modelo que explota a los trabajadores, concentra el poder económico y político, acaba con los recursos naturales y el medio ambiente y afecta la salud de todos los seres vivos.

En febrero de este año se redactó una declaración que reúne todos estos principios por parte de representantes campesinos, pescadores, indígenas y ecologistas, en el Foro por la Soberanía Alimentaria celebrado en Nyéléni, Mali. *“La soberanía alimentaria da prioridad a las economías locales y a los mercados locales y nacionales, otorga el poder a los campesinos y a la agricultura familiar, la pesca artesanal y el pastoreo tradicional, y coloca la producción alimentaria, la distribución y el consumo sobre la base de la sostenibilidad medioambiental, social y económica”*, afirma el documento, firmado por los más de 500 representantes de la sociedad interesados por las cuestiones agrícolas y alimentarias y apoyado por la más de media docena de grandes organizaciones entre las que están La Vía Campesina

La Vía Campesina es uno de estos ejemplos, hay muchos otros.

La Acción Global de los Pueblos (AGP) es una alianza contra el libre comercio y la OMC, para crear nuevas alternativas a la globalización y formada en el año 1998 por movimientos de base de todos los continentes, del Norte y del Sur.

*“¿Dónde están nuestros sueños y aspiraciones de una sociedad justa y pacífica, donde nuestra dignidad y diferentes maneras de vivir sean respetadas?” “¿Tenemos control sobre nuestras vidas y comunidades? ¿Cuánto control tenemos sobre los debates que nos afectan?”*

Son algunas de las preguntas que lanzan en uno de sus muchos manifiestos, resultado de las reuniones, encuentros y conferencias. Para contestarlas se definen los objetivos, entre los principales están los de inspirar al mayor número de personas, movimientos y organizaciones a actuar en contra de la dominación de las corporaciones a través de la desobediencia civil no-violenta y de las acciones constructivas orientadas a los pueblos; ofrecer un instrumento de coordinación y apoyo mutuo a nivel global para aquellos que resistan a las reglas corporativas y el paradigma del desarrollo capitalista y dar más proyección internacional a las luchas en contra del liberalismo económico y del capitalismo global.

c) CREANDO REDES. DEL NORTE AL SUR Y DEL SUR AL NORTE,  
TAMBIÉN.

La magnitud de estos y otros encuentros similares (el Foro Social Mundial que se viene celebrando cada año desde el 2001, foros indígenas, de agroecología en Argentina, Brasil, México, Chile, España...) dan a entender la importancia y la gran extensión de estas ideologías y prácticas que llevan a cabo una disidencia pacífica pero constante y firme ante sus propósitos.

De esta manera, el planeta se convierte en un continuo temporal, espacial y cultural para la reproducción de interacciones sociales, en particular para los nuevos movimientos sociales. Lo que hacen y lo que dicen estos nuevos movimientos tiende con extremada facilidad a trascender fronteras geográficas, contextos sociales y lenguajes o símbolos particulares de algún rincón del mundo (Calle, Á. 2005).

Estas oportunidades de encuentro, no solo en el tiempo sino también en el espacio como vemos, produce una sincronización mundial que hace posible la conexión, la continuidad en las acciones, su relación y el sentido entre ellas. Hay una vinculación global a una red con una identidad convergente, *“Somos tantos y diversos (...) Consideramos la diversidad como una riqueza. Pero tenemos también necesidad de construir alianzas y convergencias”*, se podía escuchar en el I Foro Social Europeo<sup>19</sup>. Esto propicia una gran riqueza de movimiento a diferencia con las antiguas culturas de movilización clásicas, con otras estructuras de participación más estables, clásicas y definidas. Ahora pese a la existencia de límites visibles en cuanto a tematización y especificidad de lucha, podría decirse que se ha creado un lenguaje común que todas aquellas personas que se consideran activistas entienden y defienden independientemente de cual sea su lucha particular; fortaleciendo acciones conjuntas y siendo consciente y aprovechando de esa sinergia positiva cuando se hace necesario.

Desde los múltiples discursos y acciones nos volvemos a dar cuenta de que se percibe desde todos estos frentes, tanto en el Norte como en el Sur, una serie de “enemigos comunes”, que se distinguen desde el conjunto de las instituciones financieras internacionales hasta las multi y transnacionales. Es así que las diferentes redes aún trabajando desde ámbitos distintos, han ido elaborando discursos que terminan por mostrar esto, una denuncia de esa mutilación de derechos a ejercer la soberanía en sus diferentes caras: económica, política, social, cultural, alimentaria.

En el caso del tema que nos ocupa, tenemos como ejemplo de esta convergencia en el “diagnóstico del enemigo común” las declaraciones del secretario general de la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA): “los pequeños productores del Norte y del Sur tienen un enemigo común: el modelo de producción que imponen las empresas transnacionales. Frente a ello

---

<sup>19</sup> <http://www.fse-esf.org/>



debemos oponer las prioridades de un desarrollo rural sostenible para todos” (entrevista en la revista de Intermón Oxfam, n.454, 2002:18, citado en Calle, Á.)

Algunas de las cualidades de estas organizaciones son la descentralización de poderes y el fomento de la autonomía, la horizontalidad en el funcionamiento y toma de decisiones, etc. El manejo de múltiples escalas también es un aspecto a tener en cuenta, desde lo global hasta lo local y viceversa; las diferentes acciones y respuestas van articulándose por “contagio”, no necesariamente en una dirección vertical de arriba a abajo sino que muchas experiencias confirman la existencia cada vez mayor de iniciativas que no necesitan de altos niveles de dirección política u organizacional procedente de las grandes ONGs o movimientos. Las acciones se van reproduciendo a veces espontáneamente inspiradas gracias a esta gran reticularización que posibilita la comunicación necesaria para dotar de autonomía y decisión a nuevas iniciativas.

Todas ellas se coordinan, e intercambian formas de acción colectiva a gran velocidad, caracterizándose este traspase de nuevas expresiones por superar incluso las fronteras culturales. Hay, según Calle, una absorción de novedades si se considera que pueden “funcionar” dentro de ese contexto dado. Un buen ejemplo es el nuevo ciclo de movilizaciones abierto a raíz de lo creado en Chiapas por el movimiento zapatista de liberación nacional cuya presentación pública se hace coincidiendo con el día en que México se incorpora al Tratado de Libre Comercio de América del Norte, junto a Estados Unidos y Canadá. De igual forma, campesinos de Brasil, India o Ecuador han estado detrás de la creación de espacios como La Vía Campesina o AGP, ya comentados anteriormente.

En uno y otro caso vemos que la dirección de la acción parte desde el Sur y desde ahí se articula y retroalimenta al Norte. Esto era una novedad pues no surge hasta ese momento, siendo el modelo extendido rápidamente en una “unidad cultural planetaria” compleja y multifacética, que forma una identidad común a pesar de existir diversos frentes, no obstante tiene claro el abrirse para vincularse al resto de ellos en lugar de encerrarse en si misma.

Entre 1998 y 2002, la AGP se configuró como atractor mundial de numerosos espacios sociales que planteaban la no existencia de “una única manera de resolver los problemas que enfrentamos (...) Las nuevas herramientas de coordinación y apoderamiento brindan espacios para poner en práctica una gran diversidad de estrategias locales y de pequeña escala”. Se trabaja desde hacer un inductivo: “no hay una línea política, sino experimentaciones, experiencias, ejemplos”, afirma Luca Casarini<sup>20</sup> (citado en Calle, Á.2004)

Desde cualquier punto del planeta se puede por tanto aprender, incorporar y expresar estas experiencias del resto del globo, dando diferentes formas de interpretación y vinculando a los agentes locales de una manera sencilla y

---

<sup>20</sup>Luca Casarini es portavoz del movimiento de las y los desobedientes de Italia: Disobbedinti.

directa; autogestionada y adaptada al propio contexto socio-cultural, lo cual a veces reúne en un solo colectivo la actuación abierta en varios frentes, pero entendiendo que esa variedad no responde sino a distintas caras de una misma moneda, volviendo de nuevo a lo anterior.

Esta convergencia se puede ver en los grupos que trabajan en el ámbito que nos ocupa, el de las experiencias de huertas urbanas de producción y consumo, donde como ya veremos en el siguiente apartado dedicado al desarrollo de una de estas experiencias en Córdoba, se analiza como muchas de las personas que concurren en dicho proyecto provienen de diversos movimientos militantes, alternando e integrando las diferentes actividades. Este carácter homogéneo facilita la confluencia y experimentación consciente.

#### 1.2.4 EXPERIENCIAS EN EL ESTADO ESPAÑOL.

En España todo este movimiento internacional ha sido rápidamente calado desde los diferentes movimientos sociales.

##### a) EL BAH!

Así, dentro del tema que nos ocupa está la red de colectivos del BAH! (Bajo el Asfalto está la huerta) en Madrid, un proyecto dedicado a la agroecología desde el año 2000 que propone un modelo alternativo de producción, distribución y consumo agrícola y que nace, una vez más, de los movimientos sociales.

Las personas y grupos que lo forman son militantes de diferentes organizaciones y colectivos que actúan en áreas diversas y que habitan una tupida red de relaciones afectivas y políticas que cuajan en esta iniciativa, a la que se convoca en un principio a “gente interesada en la agricultura ecológica y la okupación de tierras” (ver López García y López López, 2003)

Estas áreas diversas son o han podido ser principalmente los movimientos de okupación, de consumo responsable, ecologista y estudiantil. Las relaciones son pues relativamente múltiples y diversas, siendo algo claro el hecho de que el BAH! debe su ser a los movimientos sociales.

El modelo de funcionamiento, en el que también se basa el proyecto de huerta aquí estudiado de La Acequia, se basa en la autogestión, sustentado en una estructura asamblearia y un funcionamiento horizontal que hace posible la relación directa productor/a - consumidor/a, implicando la participación tanto del colectivo de trabajadores/as como de los diferentes grupos de consumo de distintos barrios, localidades y colectivos de Madrid que han ido constituyendo y ampliando el proyecto, que nace con vocación de actuar en el ámbito periurbano, considerado por estos grupos como el espacio físico donde más evidentemente la ciudad se come al campo.

Parten del objetivo de intentar autogestionar la propia alimentación como alternativa al sistema alimentario industrial que ofrece las grandes superficies

de consumo, que perjudica la salud y provoca grandes desequilibrios sociales y ambientales en nuestro territorio y en el tercer mundo. Los principios consensuados en los que se basan y en los que inspiran su desarrollo son los de (recopilado de López García y López López, 2003)

- **Cooperación** (hacia un proceso constructivo de comunidad e intereses comunes, por ello cooperación en todos los niveles)
- **Autogestión** (por parte exclusiva de los integrantes del proyecto, para conseguir el mayor nivel de autoabastecimiento y soberanía a todos los niveles posibles)
- **Asamblearismo** (toma de decisiones en las asambleas previa discusión en grupos, para construir de abajo a arriba.)
- **Autonomía** (de los grupos a la hora de organizarse y funcionar, distintos niveles de implicación pero respetando unos mínimos de participación. Todo esto se garantiza por la necesidad de consenso para lo toma de decisiones; uso responsable del derecho de veto)
- **Anticapitalismo** (construir espacios para la organización social, la sensibilización y reivindicación alejados del sistema capitalista donde los intereses propios se consiguen sin mirar a los ajenos. Aquí las personas y su bienestar, así como el de la comunidad, son un fin en si mismo, frente a la consecución de un beneficio para una acumulación ilimitada)
- **Agroecología en un contexto hostil** (entorno urbano como espacio donde practicar la agroecología, pues es la ciudad la expresión territorio más pura del capitalismo y la que “se come al campo”.)
- **Inserción en otros movimientos sociales** (participar en el proyecto integrándolo en las luchas globales rurales y urbanas contra el capitalismo)

#### b) LOS GAKs

El BAH!, como otros movimientos relacionados con la agroecología y el consumo responsable en Madrid, surge y toma fuerza gracias a los Grupos Autogestionados de Consumo (GAKs), que empezaron a realizar hace diez años en esta ciudad las primeras experiencias organizadas de cooperación entre productores agroecológicos y grupos autogestionados de consumo a raíz del fuerte movimiento contra la Europa de Maastrich y la Globalización Económica. Estos son el tronco fundacional para la generación de esa nueva sensibilidad hacia el terreno de la alimentación en Madrid.

Estos grupos que siguen en la actualidad, inician su andadura no solamente motivados por el consumo de alimentos sanos, sino que también están convencidos de que comer es un acto tan político como lo puede ser otras formas de trabajo y participación.

Los GAKs entienden desde un principio la agroecología de una forma distinta a los grupos del BAH!, lo cual junto con otras causas, provocó en su momento la separación entre estos grupos. El no compartir modelos de

funcionamiento, organización y vocación política y el desgaste producido por la doble militancia de personas en ambas estructuras, hizo que tras la crisis resultara insostenible la compatibilidad de ambos proyectos.

Uno de los rasgos que definen a los GAKs es la idea concreta de proyecto agroecológico que defienden, basada en el establecimiento de compromisos estables, recíprocos y transparentes entre productor@s agroecológicos y redes de consumo que aseguren una compra de sus productos a precios justos, mediante el establecimiento del diálogo de las necesidades de ambas partes. Cada una de las partes asume su parte de responsabilidad, la cual es acordada previa y durante en un proceso bilateral entre ellas. El trabajo para conseguir relaciones estables que permitan una sustentabilidad del proyecto común y donde exista un equilibrio que beneficie satisfactoriamente a ambas partes es uno de los objetivos centrales de estos grupos, que apuestan por un consumo responsable y orientado a apoyar a productores agroecológicos en su manera de conseguir el derecho a una soberanía alimentaria. La iniciativa surge de personas vinculadas al movimiento antiglobalización, de aquellas que consumen productos ecológicos y/o de comercio justo, etc.

### c) UNA CLASIFICACIÓN DEL MOVIMIENTO EN EL ESTADO ESPAÑOL.

Las iniciativas de producción y consumo agroecológico en España no terminan aquí, estos son sólo algunos ejemplos pero hay otros tantos que en las últimas décadas han ido formando el resto de referentes de la lenta pero progresiva introducción de la agroecología en España. Todos ellos pueden clasificarse y de hecho así se hace en la introducción de “Los pies en la tierra” (López García y López López, 2003), siendo un rasgo definitorio la heterogeneidad de los mismos y el hecho de que no todas las experiencias puedan clasificarse de un modo claro dentro de lo que se podría llamar “militancia agroecológica”. Interpretaciones aparte, esa clasificación si que ayuda a perfilar el estado del arte de la agroecología en el estado español, para delimitar de alguna manera el alcance de que otro tipo de iniciativas relacionadas con la agricultura y la resistencia a la globalización capitalista y su influencia en múltiples áreas están surgiendo y siendo secundadas.

Esta clasificación incluiría las siguientes caras:

- **Experiencias colectivas rurales:** ocupación de tierras y edificios, vida colectiva en espacios rurales o “rurales” ligadas en su mayoría a movimientos sociales alternativos.
- **Proyectos y movimientos en defensa del territorio:** tanto en zonas urbanas como rurales, en las primeras como contestación a los grandes planes de remodelación para la conexión de estas zonas urbanas con la economía global (ciudades construidas como conurbaciones difusas o urban sprawl)
- **Circuitos cortos de Producción-Distribución-Consumo de alimentos de producción ecológica:** constituyen un interesante nexo entre campo y ciudad y entre distintas organizaciones, siendo

además un apoyo para la pequeña producción agraria que queda en las zonas marginadas de la agricultura industrial.

- **Agrupaciones rurales o agrarias alternativas:** que centran mucha de su actividad en la defensa de la pequeña explotación como medio para la conservación de un mundo rural vivo y no dependiente. Ejemplos de sindicalismo agrario alternativo como la Asamblea Pagessa, en Cataluña, u organismos de asistencia a la producción y distribución de los productos, como los Pueblos Blancos en Cádiz, Terra Sana en Valencia, etc.
- **Neorrurales y ocupación rural:** grupos de gente que deciden trasladar sus proyectos de vida de la ciudad al campo, donde se sirven de la recuperación de actividades agrarias, ganaderas y/o artesanales para conseguir el autoabastecimiento. Dentro de estos proyectos hay una gran variedad de planteamientos.
- **Investigación y formación:** como la que se da por el Instituto Sociológico de Estudios Campesinos (ISEC) en Córdoba, la Universidad Rural Paulo Freire; asociaciones de estudiantes y redes de apoyo a proyectos agroecológicos desde la universidad como el caso de Malayerba, Kybele o GEDEA en Madrid, centros de investigación y extensión de la agricultura ecológica como CIFAED en Granada o Escola Agrària de Manresa, en Barcelona, etc.
- **ONG relacionadas con la Soberanía Alimentaria:** como la CERAI, la Zarza de Consum Solidari, las distintas redes de apoyo al MST, la Plataforma Rural...

En el presente trabajo nos centraremos en un tipo de estas experiencias, *La Acequia* en Córdoba, que se podría encuadrar en base a esta clasificación como una experiencia de circuito corto de Producción-Distribución-Consumo de alimentos de producción ecológica.

En los últimos años y como se describirá en el siguiente apartado, han ido surgiendo y fortaleciéndose otras, como es el caso de la reciente *Crestas y Lechugas* en Sevilla, *Hortigas* en Granada y *la Rehuerta* en Córdoba. Todas parten de objetivos muy similares y son un modo de replicación de experiencias como el BAH! en Madrid, que ya cuentan con más años de experiencia y aglutinan a varios centenares de personas en su actividad militante.

Se centran en el consumo crítico por parte de consumidores cada vez más concienciados que participan a la vez en el proceso de producción, como una manera de acercar la ciudad al campo y de re-introducir valores y enseñanzas perdidas en su uso desde hace unas décadas, a la vez que se apuesta por otro modelo de relación con el entorno, los recursos, y las propias personas, pues estos colectivos centran su actividad en el beneficio de ellas y la propia comunidad que se crea, con lo cual también se están desarrollando paralelamente formas de resistencia a los valores predominantes implantados por la sociedad capitalista que se mueven en búsqueda de una eficiencia económica, dejando atrás la justicia, el sentido de comunidad y la solidaridad.

En este camino no hay una única vía, que es lo que a veces es exigido por aquellos que piden un único modelo de desarrollo (tal como el socialismo o el

neoliberalismo). La resolución de los conflictos que surgen y surgirán de conflictos complejos requerirá la fuerza y creatividad de experiencias como la que nos ocupa.

## **2 ASOCIACIÓN HUERTA LA ACEQUIA.**

### **2.1 ANTECEDENTES Y ORIGEN<sup>21</sup>**

Para comprender muchos de las bases ideológicas y fundamentos prácticos de esta asociación, hay que remontarse en el tiempo y en la realidad que por entonces vivían muchas de las personas que ahora integran la huerta y de una de sus hortelanas, Leticia Toledo.

#### **2.1.1 LA PLATAFORMA ANTICONSUMISTA DE CÓRDOBA**

Fue en el año 2005 cuando un grupo de gente dentro del Consejo de la Juventud de Córdoba empieza a reunirse motivados por generar acciones colectivas en torno a la problemática del consumo y a su crítica en la sociedad actual. Fruto de esos encuentros nace la Plataforma Anticonsumista, dentro de la cual se enmarcan acciones junto con otros colectivos cordobeses como la campaña en navidad, llamamiento al día del no consumo y del consumo responsable...

Paralelamente a esto surgen otros espacios donde se solapan gentes, fuerzas e ideas, como es el caso del movimiento contra el Burguer King situado en frente de la Mezquita de Córdoba.

En estos frecuentes encuentros coinciden ya muchas personas en torno a cuestionamientos similares acerca de cómo afecta el consumo a acciones más globales, siendo la mencionada plataforma el lugar donde se desarrollan acciones concretas para cambiar ese modo de consumo en las vidas cotidianas.

Poco a poco se va gestando la idea de un colectivo de trueque en Córdoba que pueda ayudar a crear un marco de relaciones alternativas de consumo y economía, y para ello se empiezan a organizar ideas para configurar la red, que ya cuenta con personas de distintos ámbitos y procedencia (colectivos como el grupo de apoyo al MST; el GAMST, asociación educativa Barbiana, el Consejo de la Juventud de Córdoba).

#### **2.1.2 LA RED DE TRUEQUE.**

Así nace la red de trueque cordobés “Kotruco” que llega a tener hasta a 80 personas en su lista en su momento más álgido en el cual se organizan ferias de trueque y otros eventos que mantienen a la red activa durante cerca de año y medio. Muchas de las personas imbuidas en dicha red forman ahora parte de *La Acequia*, pues es en esos momentos cuando se empieza a hablar de crear una red de trueque que pueda cubrir de forma real y estable las necesidades básicas como pueden ser la alimentación, el vestido...en definitiva hay reflexiones muy profundas en pro de crear un sistema económico alternativo

---

<sup>21</sup> Fuentes: entrevistas a las hortelanas del proyecto Leticia Toledo y María Sevilla , y documentos internos del mismo( Estatutos, Carta de Principios, correos electrónicos, etc.)

donde el dinero deje de ser un bien más con el que especular en una lógica acumulativa; un bien en si mismo que supone un valor añadido y que determina el valor de todo lo que consumimos independientemente de las personas y su entorno, generando externalidades sociales y ambientales que raramente son asumidas por este mismo sistema monetario.

Estas personas sienten el impulso de buscar una economía que se base en la confianza y en la ayuda mutua, donde el dinero adquiera un valor únicamente de intercambio y permita ser “rica” a toda aquella persona que esté dispuesta a intercambiar lo que sabe hacer y lo que tiene. La riqueza de cada cual está en el trabajo que pueda hacer, independientemente de sus conocimientos reconocidos oficialmente.

En esta lógica se consiguen de manera progresiva cualidades muy apreciadas por el grupo, tal como la proximidad y el beneficio de la economía personal/local, mejora de las relaciones de confianza y afecto frente al intercambio impersonal y monetarizado de la economía convencional, minimización de la exclusión social en virtud del tejido social que ayuda a crear, etc.<sup>22</sup>

En este marco surgen las primeras inquietudes acerca de la imposibilidad de esta red de cubrir esas necesidades básicas. La alimentación era una de ellas, ya que ningún miembro puede ofrecer bienes de este tipo y ante la posibilidad de traerlos por cuenta propia la persona vuelve a encontrar el mismo problema pues no encuentra en la red bienes complementarios que le hagan menos dependiente del mercado convencional. Bajo estas elucubraciones están las de Leticia Toledo, que se encuentra en su segundo año de doctorado de agroecología del ISEC<sup>23</sup> y que vislumbra una oportunidad abierta ante el ofrecimiento de un pedazo de tierra para cultivar por parte de una de las personas de la red, J.P. Ante la inexistencia de gente que se ofrezca a cultivar esa tierra se origina en Leticia el serio planteamiento de hacerlo ella misma, de forma que pueda aprender un oficio y cubrir en la red la carencia de la alimentación, su aportación para el trueque.

Paralelamente a todo esto hay varios motores que terminan de perfilar el proyecto original, y son los contactos de diversas personas y entre ellas Leticia con la gente del BAH!<sup>24</sup> en Madrid, Ortigas<sup>25</sup> en Granada,...que generan motivaciones a nivel personal de experiencias que se estaban dando en el estado y que estaban funcionando.

Los encuentros en ecoaldeas le permiten conocer otras experiencias y otras gentes en otros lugares fuera del ámbito cordobés, así como los intercambios

---

<sup>22</sup> [http://www.nodo50.org/tortuga/article.php?id\\_article=1883](http://www.nodo50.org/tortuga/article.php?id_article=1883), del artículo *El trueque: otra relación, otra economía* de Ecologistas en Acción

<sup>23</sup> Instituto Sociológico de Estudios Campesinos, que desarrolla un Programa de Doctorado en “Agroecología, Sociología y Desarrollo Rural Sostenible” en la Universidad de Córdoba desde el bienio 1.991-1.993.

<sup>24</sup> Bajo el Asfalto está la Huerta. Conjunto de cooperativas agrícolas autogestionadas de producción y consumo con base agroecológica existentes en Madrid desde el año 2000. Pretenden acercar el campo a la ciudad, recuperar las prácticas campesinas, primar las economías de reproducción frente a las de acumulación y hacer de las vidas de los miembros en la ciudad un proyecto sostenible con el entorno y con ellas mismas.

<sup>25</sup> Ortigas es otra de estas cooperativas agrícolas autogestionadas creada en Granada de forma reciente.



de información con otras personas de la red social cordobesa que también conocen de primera mano otros movimientos de carácter neorrural, okupaciones, cooperativas autogestionadas, ecoaldeas, etc.

Cuando Leticia se plantea la opción de cultivar esa tierra en un primer momento tiene todo esto en mente y corazón, pero no pretende vivir de eso pues sus objetivos son ofrecer al trueque productos de la huerta, en un proceso de aprendizaje y autogestión. Considera fundamental saber producir esos bienes tan básicos, no obstante vuelven las mismas dificultades a la hora de obtener bienes básicos de la red de trueque pues ésta no satisface un mínimo que la aleje de la necesidad de necesitar de un mercado y de un consiguiente sueldo acorde, fuera en realidad de su percepción en cuanto al consumo y sus necesidades, fuera de cómo ella quiere imbuirse en esta sociedad.

La alternativa económica que pretende ofrecer el trueque empieza a desfigurarse, mientras que aparece otra persona interesada en cultivar con ella, Marga, la cual dispone de unos conocimientos técnicos adquiridos en una anterior trayectoria académica y personal que acaban convenciendo a ambas de la necesidad de emprender este proyecto.

### 2.1.3 COMIENZA EL PROYECTO

Todas estas ideas e inquietudes se plasmaron en una carta que Leticia distribuye vía correo electrónico a sus contactos, en septiembre de 2005. Quieren cultivar y un primer grupo de gente estable que configure un grupo de consumo para recibir lo que producen de forma ecológica y autogestionada, de manera que el proyecto les ofrezca una retroalimentación que les permita establecer otro tipo de relaciones económicas basadas en la confianza y en el apoyo mutuo.

Quedan abiertas las formas concretas de organización y de relación económica porque aunque ambas conocen las experiencias de cooperativas de consumo en otros lugares no llegan a plantearse dichos modos de funcionamiento en un primer momento.

En dicha carta se convoca a las personas interesadas a una primera reunión en la plaza cordobesa de San Pedro, al lado de *La Librélula*, *Biblioteca Populá*, y unas cuarenta personas confirman su asistencia siendo esta la primera reunión para hablar de la huerta, el 20 de septiembre de ese mismo año.

Mientras tanto Leti y Marga comienzan a preparar la tierra cedida en régimen de trueque, es decir, la tierra a cambio de una parte de lo producido para el dueño oficial.

La huerta se sitúa en la parte suroeste de la ciudad, conocida como la Barriada del Alcalde, y se llama el cañito de María Ruiz. El lugar donde se sitúa la parcela cuenta con los restos de un sistema de acequias de época árabe, en realidad todo el barrio cuenta con ellas como último vestigio de sus antiguos

pobladores. Es de ahí donde surge el nombre de la huerta, que empieza a ser conocida como *huerta La Acequia*.

A partir de ahora cuenta con una identidad reconocida colectivamente y empieza a andar gracias a la continuidad de las reuniones que pretenden ir configurándola como proyecto común.

## **2.2 MODELO SEGUIDO**

### **2.2.1 PRIMERAS REUNIONES.**

Durante las primeras reuniones se plantea frecuentemente el tipo de organización en la línea de la del BAH!, pues es la que se conoce mejor por algunas de las personas y porque algo tienen también muy claro: no quieren que el proyecto tenga configuración de tienda; no pagar por lo que se produce sino por una estabilidad que además cubra las necesidades del proyecto y asegure su sostenibilidad, y a cambio de ella se obtienen productos, se valora el trabajo de las hortelanas y además los consumidores se implican en la producción.

Todo esto tiene mucho que ver con los principios del trueque que planteaban en los encuentros de la red Kotruco, y con la filosofía de las cooperativas del BAH! en Madrid.

Es cierto por tanto que cuentan con referentes desde un principio; esos son los que hacen que muchas de las cuestiones sean resueltas de la manera actual desde el comienzo de las reuniones de la Acequia.

Por una parte no se busca un intercambio comercial en forma de tienda ecológica, pues hay mucho conflicto a la hora de poner el valor a los productos ya que pueden establecerse los del mercado convencional o los del mercado ecológico. Tanto una como otra opción no convencen desde el principio y se desestima de inmediato.

Por otra parte se pretende dar la vuelta a la lógica económica convencional y para ello las relaciones que empiezan a establecerse entre el grupo de producción y los de consumo se basan en la confianza depositada en ambas partes.

La idea de fondo es crear un sistema de producción-distribución-consumo alternativo, sin intermediarios y autogestionado, basada en relaciones de confianza, solidaridad y ayuda mutua. Estos dos últimos puntos son fundamentales a la hora de la creación de un proyecto colectivo donde los consumidores se convierten en miembros activos del proceso: quieren decidir, estar en el proceso y aprender; todo lo que ello conlleva.

A pesar de estos referentes y principios el grupo tiene un modo personal de funcionar y una realidad diferente que hace que todo se vaya discutiendo e inventando en un acercamiento para crear una situación que satisfaga a la totalidad del grupo.

## 2.2.2 TAMAÑO, LUGAR, GRUPOS Y CESTAS. PRIMERAS EVOLUCIONES.

El número de personas implicadas en estos comienzos fue aumentando de cuarenta a unas setenta y tres personas, momento en el cual se cierra el grupo en una primera asamblea constitutiva realizada en octubre del 2005.

Se plantean doce grupos de consumo y un grupo de producción que funcionarán repartiéndose cada semana las cestas (unidades de consumo) de alimentos frescos y de temporada: hortalizas y frutas.

Las cestas son fijas y su número se estabiliza finalmente en cuarenta para compartir entre dos personas normalmente. Una de las cestas siempre es de trueque para el dueño de la tierra y esto se mantiene así mientras que existe relación con éste.

Cuando una persona entra debe adherirse a un grupo de consumo. Los grupos de consumo se establecen por grupos naturales ya formados previamente: colectivos, barrios, afinidad familiar...con la idea de aprovechar esos espacios de reunión pre-establecidos para tratar temas de la huerta. Con el tiempo los grupos de consumo se han ido reuniendo en exclusiva para hablar de la Acequia más concretamente. Cada grupo de consumo cuenta con un número determinado de cestas o unidades de consumo.

Actualmente el número de personas ha crecido y hay 45 cestas y 11 grupos de consumo.

Paralelamente a esto la huerta empieza a tener movimiento y el 25 de septiembre de ese año ya se han sembrado las primeras zanahorias, espinacas, acelgas, rábanos, habas...respondiendo al llamamiento colectivo para el trabajo.

Sin embargo pronto los 2500m<sup>2</sup> de tierra inicial se quedan pequeños ante los planes de cosecha, rotaciones... Justo en ese momento, a finales de noviembre y principios de diciembre, aparece una pareja que desea ofrecer una tierra de vega de superficie mayor en el término municipal cordobés de Encinarejo (El Soto). Es en ese nuevo espacio de 6000 m<sup>2</sup> donde se cultivan en enero las primeras cosechas de patatas aunque se continúa recolectando todo lo que se había sembrado en la tierra anterior hasta la primavera del 2006.

Es este el lugar donde se ubica la huerta hasta la fecha, no sin algunos problemas previos debido a la marcha de los antiguos propietarios y el cese de la relación de trueque establecida entre ellos. Después de varios meses donde la estabilidad del proyecto parecía tambalear ante estos cambios repentinos, se soluciona el tema de la tierra con la compra de la misma a los propietarios por parte de algunas personas del colectivo que a partir de ese momento vivirán en la casa colindante.

El modelo seguido para la consecución de los objetivos y principios, más tarde recogidos por la asociación en la *Carta de Principios de La Acequia* se va gestando en un proceso que se puede caracterizar por ser abierto en el sentido de que las personas van creando el proyecto sobre la marcha y sin unos objetivos ideológicos más medidos. Es decir, a diferencia de otros grupos de producción y consumo este es un grupo heterogéneo con mentalidades

distintas que va caminando y transformándose a la par que las personas que lo forman.

Si que es un grupo hasta la fecha bastante estable con personas comprendidas en su mayoría entre los 25 y 35 años, y la percepción general tras una entrevista con las hortelanas es que con el tiempo la gente que entra a la asociación (por baja de alguna de las cestas o medias cestas en los grupos, existiendo una lista de espera desde el comienzo) lo hace siendo más consciente de adonde entra y se implica bastante. Es por esto, volviendo a lo anterior, que el modelo se va definiendo y modificando en función de la gente en este proceso abierto de aprendizaje colectivo.

El lugar donde se ubica la huerta también tiene un significado, pues no se trata de un huerto urbano dentro de la misma ciudad ni de un lugar lejano a ella y aislado. Así mismo el huerto no es un proyecto de educación ambiental.

Desde el colectivo se entiende que hay que permanecer cerca de la ciudad pero no en ella, de manera que pueda existir un acercamiento de la ciudad al campo así como una labor de revitalización agrícola de las áreas periurbanas del municipio. Este cuenta con un gran potencial para las huertas y para la continuidad de las zonas rurales, sin embargo hay también una fuerte presión urbanística-especulativa que pone en grave peligro muchas de estas áreas al invadir con su lengua de cemento las tierras fértiles.

Desde *La Acequia* se afirma que asentándose en esa zona se puede conseguir una aportación benéfica para la misma, siendo además numerosos los beneficios que en casi dos años de trayectoria se han producido, entre ellos el acercamiento de multitud de personas a la huerta y a su funcionamiento (más de cien y otras tantas en la lista de espera para una participación como socias); gente joven que ya anda replicando el modelo de *La Acequia* como es el caso de *La Rehuerta* u otras pequeñas huertas a nivel más particular (ya se ven otras personas acercándose a la huerta para pedir consejo de cara a sus cultivos).

## **2.3 SISTEMA DE FUNCIONAMIENTO**

### **2.3.1 COMISIÓN DE BIENVENIDA.**

Cuando una persona entra a *La Acequia* como socia, existe una comisión de bienvenida para ofrecerle toda la información necesaria en cuanto al modo de funcionar de la huerta como de los compromisos que la persona debe respetar dentro de los grupos, responsabilizándose además de leer con detalle la Carta de Principios y demás documentos del colectivo para aceptar su contenido y resolver las dudas que al respecto pudieran surgir antes de firmar su alta.

Este punto es importante de entender ya que la huerta es un espacio de solidaridad en el que todas las personas aportan y reciben. Esto cuadra con el objetivo de horizontalidad en el reparto de tareas y toma de decisiones de la

asociación, que es constituida finalmente como tal (no sin antes un proceso de debate interno de cómo constituirse y para qué) desde marzo del 2007.

¿Cuáles son esos compromisos que la persona recién llegada asume?, uno de ellos es la corresponsabilidad junto a su Grupo de Consumo (pues una persona no puede integrarse en la asociación a título personal) de los mínimos exigidos, así como asumir todas las tareas organizativas, sociales, económicas y jurídicas que se contemple por la Asamblea y por su carta de principios. La Acequia trabaja desde la autonomía personal para lograr el buen funcionamiento colectivo<sup>26</sup>. Otro de esos compromisos se basa en la asunción de los principios de apoyo mutuo, cooperación, respeto por el medio ambiente, dignidad en el trato a las personas, consumo responsable, crítico y solidario, potenciación de las relaciones sociales y humanas, fortalecimiento de las redes de producción local y entre organizaciones afines, conocimiento de experiencias agroecológicas, etc. En relación al respeto al medio ambiente se asume también el no uso de agrotóxicos ni transgénicos, la apuesta por el rescate de variedades tradicionales de semillas, la difusión y apuesta por la agroecología, la utilización de sistemas económicos alternativos y el refuerzo de la soberanía alimentaria<sup>27</sup>.

### 2.3.2 EL GRUPO DE PRODUCCIÓN.

El Grupo de Producción se encarga del trabajo en la huerta con un mínimo de horas semanales por trabajador y todo lo que ello implica: planificación, seguimiento de la producción y traslado de la información y decisiones al resto del colectivo.

El número de trabajadoras ha ido cambiando según su disponibilidad, siendo actualmente de dos que trabajan a tiempo completo, pues esta es la fórmula que mejor se ha descubierto le viene a la huerta, permitiendo una verdadera integración en contraste con la dispersión que las medias jornadas ocasionaban debido a que los ritmos, la aceleración, saturación y relaciones con la Ciudad que no resulta fácil de llevar para las trabajadoras que viven esta especie de esquizofrenia ciudad-campo. La fórmula por la que se apuesta es la formación de un verdadero grupo de producción que pueda asumir de forma estable la jornada completa que requiere la huerta.

### 2.3.3 LOS GRUPOS DE CONSUMO COMO UNIDAD BÁSICA.

Actualmente *La Acequia* está formada por 11 grupos de consumo: La Gula, Manceras, San Basilio, GAMST, Alcachofa, Malayerba, La Sebastiana, Judería, Barbiana, Martínez Rucker y De higos a brevas.

Estos grupos deben reunirse de forma autónoma a las Asambleas mensuales con objetivo de constituir unidades autónomas de decisión,

---

<sup>26</sup> Extraído de la Carta de Principios de La Acequia.

<sup>27</sup> Idem.

organización y funcionamiento, así como de asunción de responsabilidades respecto al resto de *La Acequia*.

Así, una vez establecida la persona en un grupo de consumo, será responsable junto con éste de la organización de las cestas que tengan asignadas (esto depende del número de integrantes del grupo en cada caso), y dada la lista de espera general existente para entrar a *La Acequia* estarán obligados a informar de las bajas o altas a la Asamblea. Será esta la que dispondrá de la cesta sobrante y la asigne a la persona de la lista que corresponda, haciéndolo en la siguiente Asamblea. Si la lista de reserva general estuviera agotada, cada Grupo asumirá la situación hasta que pueda ser resuelta.

### 2.3.3.1 FUNCIONES.

Dentro de esta autoorganización, una de las funciones es la de:

#### **a) Acudir al reparto semanal de las cestas.**

El reparto se hace de media una vez a la semana a todos los grupos (actualmente los lunes y jueves, para dividir los grupos de consumo y resultar menos caótico), en un lugar público (en la Casa de la Juventud de Córdoba).

Aparte del reparto semanal de las hortalizas y frutas de la huerta, el reparto de esta forma organizado tiene un doble objetivo: establecer un lugar de encuentro entre todos los grupos, favoreciendo el intercambio entre todos; y hacerlo en un lugar público de manera que pueda generar curiosidad en otras personas de la ciudad, y como forma de divulgar el proyecto.

En caso de no poder acudir el grupo en cuestión al reparto, habrá una persona delegada por el mismo que realizará el reparto en su ausencia. Si esto no se realiza se repartirá el contenido de la cesta entre los demás grupos no siendo esto responsabilidad de las trabajadoras de la huerta.

Si es responsabilidad de las mismas confirmar con la antelación debida del día y de los grupos que reciben las cestas, informar de fenómenos meteorológicos adversos u otros imprevistos que pongan en duda o anulen el día de reparto. Existe a tal efecto una *red de emergencia* con una persona responsable en cada uno de los grupos de consumo que servirá para transmitir información de carácter urgente. La persona encargada en cada grupo debe pasar la información a la siguiente responsable de otro grupo de consumo en una lista previamente acordada así como poner los medios para que todos los integrantes de su grupo queden informados.



#### **b) Cuota mensual por cesta.**

Será fijada y revisada en su caso, por la asamblea. Actualmente los grupos pagan cuarenta euros por cesta, que corresponden a la mitad por persona (las cestas se comparten).

El pago de la mensualidad se realizará normalmente en la Asamblea Ordinaria. Si pasan tres mensualidades sin pagar y sin dar ninguna explicación a la Asamblea, se tratará en la misma la baja del grupo de consumo. Si por alguna razón existen casos concretos que hagan imposible el pago de la cuota, se podrán ver en la Asamblea formas de compensación para no tener que llegar a la baja del grupo.

#### **c) Asistencia a las Asambleas**

Otra de las tareas de los grupos es el deber de asistir a las Asambleas mensuales. Estas son convocadas el primer miércoles de cada mes con carácter ordinario a no ser que exista la necesidad de convocar otras de carácter reflexivo, decisivo o urgente.

En ese caso se puede acortar la periodicidad de las mismas a cada 15 días. Las asambleas tienen carácter abierto aunque por razones de eficiencia en el tiempo y en la toma de decisiones se acuerda un orden del día previo a la reunión que será elaborado desde los diferentes grupos de consumo, así mismo se acotará la palabra para la toma de decisiones a dos personas máximo por grupo.

Es por ello muy importante el trabajo autogestionado dentro de los grupos, desde donde se hace la discusión de los debates y la toma de decisiones y se lleva a las asambleas, en donde se resuelven los temas o de lo contrario

vuelven a los grupos para debatirlos y llegar al mayor consenso posible (se resuelve por el consenso para la toma de decisiones).

#### **d) Toma de decisiones**

Es otro aspecto importante en la agilización de los ritmos (también es de los aspectos que pueden ser mejorables), pues hay que valorar en cada momento cuándo una decisión debe volver a los grupos y cuándo es prescindible pudiendo ser resuelta en la propia Asamblea. La información necesaria para la toma de decisiones debe ser transmitida de forma interna de manera más articulada y fluida posible de forma que se posibilite la mayor difusión y por tanto representatividad en los resultados.

De no poder asistir un Grupo a la asamblea, se deben asumir por el mismo las decisiones tomadas y reflejadas en el acta correspondiente.

Para mejorar la comunicación y el funcionamiento de las asambleas, el acta de la anterior debe de ser enviada con una semana de antelación a la siguiente. En cada asamblea se ratifica el acta de la reunión pasada como una forma de recordar los compromisos adquiridos y las decisiones que se hayan podido tomar o dejar atrás para su debate en los grupos de consumo

Se intenta que las personas representantes de los grupos asistan a la Asamblea con puntualidad, por respeto a las demás asistentes. Los acuerdos resueltos en la Asamblea por consenso así como los compromisos de la Carta de Principios han de ser asumidos y cumplidos de la forma y en el tiempo acordado por los grupos, siendo su incumplimiento grave razón suficiente para perder la condición de socia si así se aprueba en la asamblea. Si es un grupo el responsable de la infracción se le permitirá estar presente en esta Asamblea, con voz pero sin voto





### e) Las funciones rotatorias

Parte de las responsabilidades de los grupos es la asunción de ciertas funciones rotatorias necesarias para *La Acequia*.

El no cumplimiento del turno de los anteriores compromisos no exime a los grupos de estos trabajos debiendo dar explicaciones a la Asamblea de su no realización o demora y determinando cuando lo harán.

Funciones rotatorias	Duración cargo	Tareas
Toma de acta asambleas	Dos meses	Deberá aparecer el orden del día y el nombre de las personas representantes de los grupos así como del resto de asistentes Tomar los criterios consensuados para homogeneizar la forma de tomar el acta.
Dinamización de las Asambleas	Un mes	Reservar la sala para la reunión Llevar trabajado el orden del día y la síntesis de los acuerdos tomados en la Asamblea anterior Procurar la temporalización para cada punto emplear fórmulas de dinamización
Tesorería	Seis meses	Cada tres meses como máximo elaborar un informe actualizado de los ingresos y gastos acaecidos que se presentará a la Asamblea Ordinaria.
Gestión administrativa de las contrataciones	Un año	Cuestiones como la seguridad social, IRPF...
Apoyo en el reparto semanal	Rotatorio por semanas	Vehículo para recoger verduras, distribución en cajas...
Comité de bienvenida	Seis meses	Dar la bienvenida a las personas nuevas, dándoles a conocer la carta de principios, y debiendo estar pendiente de la actualización tanto de ésta como de la lista de espera

Cuadro 1.

### f) Trabajo en la huerta.

De acuerdo con el interés que los propios integrantes de los grupos prestan al proceso de producción, se crean los medios para cumplir su función de aprendizaje-apoyo a las labores de la huerta.

Así, se establecen un número de horas a realizar a cada grupo (en función del número de cestas: cuatro horas por cesta), que debe rendir cuentas del trabajo cubierto en cada asamblea ordinaria. Además tienen el deber y el derecho a participar en la planificación de los cultivos que se hace en las reuniones del grupo de producción, que actualmente está formado por las dos hortelanas y un grupo de personas que cuentan con un conocimiento técnico-agronómico de gran utilidad para la planificación y que además quieren estar en ella.

La importancia de la participación de los consumidores en el trabajo de la huerta es alta, ya que se comprueba los beneficios que esto tiene para la globalidad del proyecto.



### **2.3.3.2 ACERCA DE LAS MOTIVACIONES. CONSTITUCIÓN COMO ASOCIACIÓN.**

Hay una gran mayoría de personas que siente que la importancia del mismo es la implicación colectiva en un modo de producir los alimentos que luego se llevan a la mesa, y eso conlleva unas relaciones distintas porque al crear colectivamente el grupo se encara a situaciones donde se habla de consenso, de toma de decisiones donde aprenden que a menudo tienen que dejar de lado cosas individuales para llegar a una creación colectiva, y eso implica unas relaciones diferentes, otros espacios...y cuando se acude a una asamblea hay una base de confianza que permite llegar a acuerdos, y aunque se generan diferencias hay un punto siempre de confianza. Eso hace que las asambleas de la acequia sean bien diferentes al resto de reuniones y así sean percibidas. Se quiere crear, construir y que esto funcione y siga adelante con éxito.

Por otra parte, si los grupos no se organizan adecuadamente pueden aparecer situaciones de incumplimiento de las horas de trabajo, y esto conlleva a que el grupo se comprometa en el transcurso del mes siguiente a realizar el doble de trabajo para recuperar las horas perdidas. Otra posibilidad es la asunción de otra tarea específica que beneficie al resto de la asociación, para lo que se elabora de forma abierta un listado de actividades extras.

Si el grupo sigue en la línea de no cumplir con el trabajo acordado ni las tareas extras asignadas, se llevará a asamblea tras dos meses de plazo la baja del grupo de consumo.

El momento en el que *La Acequia* se constituye como asociación, aparecen múltiples debates internos que pasan a ser coordinados por una comisión extraordinaria que además se encargará de la redacción de los estatutos. En esos debates se plantean varias maneras de constituirse como asociación, siendo visibles en las discusiones las diferencias a la hora de entender el proceso, los ritmos, la necesidad de formarse como asociación.... Para solucionar esto se propuso una fecha límite para hacer llegar a la comisión de redacción de la carta de principios y los estatutos las diferentes opiniones al respecto. Finalmente y tras las correcciones conjuntas se redactan los estatutos y en marzo *La Acequia* queda constituida como asociación.

## **2.4 PARTICULARIDADES/SINGULARIDADES**

### **2.4.1 LA COMBINACIÓN DE FACTORES PARA EL COMIENZO.**

Tanto los principios ideológicos como el funcionamiento real de *La Acequia* están muy inspirados en los del colectivo BAH!

El desarrollo de este proyecto en Córdoba fue posible a la combinación de varios elementos y circunstancias de las que ya he hablado.

Hay además un factor de relevancia a considerar, que es la existencia del Instituto Sociológico de Estudios Campesinos (ISEC) en Córdoba, que posibilita el encuentro año tras año de personas que trabajan la agroecología y la posibilidad de un espacio para el debate, socialización y acciones en torno a esta disciplina que cada uno entiende y toma de una manera distinta. El ISEC ha fomentado el enriquecimiento para el desarrollo de la agroecología en Córdoba tal y como la entendemos, pues hasta hace poco no se hablaba de ella sino solamente de agricultura ecológica como la que pueden realizar cooperativas como Almocafre.

El encuentro de gente que cada año tiene lugar en los alrededores ha marcado el desarrollo del proyecto en el sentido de que ya son muchas las personas que han pasado por el ISEC y ahora toman parte activa de *La Acequia*.

### **2.4.2 PROYECTO AGROECOLÓGICO.**

*La Acequia* es definida claramente por sus miembros como otro de los proyectos de carácter agroecológico que han surgido en los últimos años en el territorio español.

Si la falta de experiencia en el tiempo, en el campo y el origen urbano de estos movimientos puede poner en duda este aspecto, se dan numerosos argumentos y ejemplos que lo aclaran y a su vez definen una manera propia y

adaptada de fomentar la agroecología a nuestra realidad espacial, temporal y plural.

*La Acequia* no pretende dentro de sus objetivos ser un foco agroecológico masivo; en su seno se acogen motivaciones diversas elegidas libremente y que forman un mosaico enriquecedor del que se nutre el colectivo a la hora de poner en práctica cada una de sus actividades. Si es por otra parte un objetivo apoyar cualquier forma de replicación que pueda necesitar de los consejos y la ayuda de esta huerta, como es el caso de la Rehuerta, una iniciativa similar que nace a finales de marzo del presente año en Córdoba por parte de un grupo de mujeres y que le da salida a la larga lista de reserva que esperaba entrar en *La Acequia*.

#### **2.4.2.1 LA CUESTIÓN DE CRECER.**

Tal y como en el BAH! se analiza, con cinco cooperativas en Madrid y otras afines, lo deseable en este tipo de proyectos no es su crecimiento incontrolado, sino la multiplicación del modelo en otros lugares. Ha sucedido así en los últimos años habiendo ya experiencias similares en Sevilla con Crestas y Lechugas, en Granada con Ortigas, en Valladolid con Bah-Valladolid, y por la marcha que van teniendo los proyectos no serán las únicas.

En poco tiempo nos encontramos con que hay centenares de personas que participan activamente en la construcción de estos modelos que fomentan la cooperación, la agroecología y la autogestión como forma de crear otras relaciones tan necesarias en los tiempos que corren, en nuestras ciudades y campos; en nosotras mismas.

Es evidente que esta manera de plantear los proyectos responde a una necesidad que viene de diversos focos y entendimientos, pero que igualmente cala a todas por igual. Cada vez son más las personas interesadas en acercarse a las huertas, y desde este punto las hortelanas confiesan la intuición de que esto puede generar algo mucho más fuerte, con el tiempo y la experiencia que va produciéndose a un ritmo de aprendizaje emocionante, necesitado y rápido.

#### **2.4.2.2 ESPACIO TRANSFORMADOR A ESCALA AGROECOLÓGICA. NIVELES.**

##### **a) El acercamiento-entendimiento campo-ciudad y viceversa:**

*La Acequia* se constituye entonces como otro espacio transformador de donde no puede despreciarse la importancia del trabajo de acercamiento tanto de personas de ámbito urbano a la agricultura y al trabajo agroecológico como los contactos con agricultores de la zona con los cuales se está haciendo un intercambio de conocimientos, recuerdo y rescate conjunto de prácticas antiguas... Es desde la posición de hortelanas desde donde pueden acceder a los agricultores de la zona en situación de igualdad de cómo hacen esto o aquello, de qué manera, de técnicas que sólo pueden explicar in situ, de

intercambio de semillas de variedades locales adaptadas al entorno... Si la agroecología tiene algo importante es la cercanía con la agricultura tradicional, si bien es cierto que existe una situación de conflicto ciudad-campo y de agricultura intensiva, se trabaja en una recuperación de lo que se está perdiendo en este camino, de sabiduría campesina y conceptos ecológicos inherentes a la agricultura tradicional, de biodiversidad.

En ese sentido y con la ayuda del conocimiento técnico-agronómico actual, de la buena actitud de reciprocidad con la gente del campo, se trabaja por transformar las cosas y acercar extremos para el cambio positivo de las partes. Las hortelanas perciben que estos cambios pueden ser posibles aún en el pequeño agricultor, en las huertas como *La Acequia* que conservan el autoconsumo y donde además un giro puede ser posible pues ya hay muchas malas prácticas asumidas desde el enfoque agroecológico en cuestión de utilización de agroquímicos, otros insumos y prácticas alejadas de la realidad concreta de estos agroecosistemas.

#### **b) El nivel productivo. Manejo técnico-agronómico y energético.**

Desde *La Acequia* y sus prácticas a nivel productivo se cree que la agricultura debe de sufrir una transformación fuerte hacia métodos ecológicos que puedan ser sostenibles y sustentables a lo largo del tiempo, que no dependan de insumos externos, multinacionales e intereses privados y que así mismo sea sostenible socialmente y soberana en todos los aspectos posibles.

Para *La Acequia* la Agroecología se integra perfectamente dentro de sus planteamientos al considerar todo eso junto con los criterios de cercanía de producción y consumo, eliminación de intermediarios, la inclusión de los residuos que sean generados y la integración en un movimiento social más o menos definido.

Otro apartado a señalar es la apuesta por la autosuficiencia energética al reducir al mínimo posible el uso de maquinaria y en ese sentido no se ha optado por el uso generalizado de tractores, etc.

El uso del coche se realiza de forma racional y bastante controlada, demandándose otras opciones como el autobús (hay una línea urbana que deja a veinte minutos de la huerta) la bicicleta (se piensa pedir a la empresa de autobuses urbanos el permiso de las bicicletas en esa línea) o el coche compartido.

De esta manera se está intentando acercar al modo de funcionar de la agricultura tradicional, menos dependiente que la actual (convencional o ecológica) del combustible fósil.

En *La Acequia* se entiende que la agricultura no tiene por qué estar tan mecanizada; teniendo manos esta dependencia puede reducirse, y este es un recurso renovable que por ahora no falta.

Esta reducción en el consumo de energía también se está haciendo de manera indirecta al no utilizar agroquímicos en ninguna etapa del proceso de producción (considerar por ejemplo que la producción de un kilogramo de nitrógeno para fertilizantes requiere la energía equivalente de entre 1,3 a 1,8

litros de combustible diesel. Esto, sin considerar la carga de alimentación de gas natural)<sup>28</sup>.

Con estas medidas se apuesta por el mantenimiento de una sostenibilidad del modelo agrícola raramente presente en la agricultura convencional que se caracteriza por mantener un alto aporte de insumos fósiles.

### **c) El nivel económico.**

A nivel económico se crean unas relaciones económicas diferentes a las establecidas por la lógica capitalista que hace que este sea un proyecto agroecológico y no de agricultura ecológica, pues no se están vendiendo los productos, no hay intermediarios en forma de certificadoras externas sino que funciona de manera autogestionaria evitando el encarecimiento de la producción o el desvío de tareas hacia personas ajenas al proyecto. Esta corresponsabilidad en el mantenimiento del proyecto y conocimiento mutuo lleva aparejado unas relaciones directas que hacen aflorar la confianza. Los/as consumidores/as se encuentran así en posición de participar en el proceso de producción ecológica, tomando conciencia y postura crítica en su mayoría al implicarse activamente en el trabajo agroecológico de la huerta: están aprendiendo a producir sus productos, toman cercanía con lo que más tarde se llevarán a la mesa y conocen los ciclos y ritmos naturales, los problemas a enfrentar, las planificaciones necesarias, el trabajo necesario para mantener los cultivos libres de plagas, enfermedades, malas yerbas... excluyendo por supuesto el uso de fertilizantes sintéticos y otros agrotóxicos y trabajando con sistemas de rotación y asociación de cultivos, mantenimiento de la diversidad genética, de la estructura del suelo, recuperando y seleccionando semillas, etc, además de tomar conciencia de la problemática general de la producción agrícola (tanto propia como ajena) y del medio rural.

En el análisis de otras relaciones económicas podría verse la situación de trabajo de las hortelanas. Es un punto importante y valorado por ellas el hecho de que todas ellas son inexpertas en el trabajo en la huerta y que este hecho no supuso un obstáculo a la hora de sentir el apoyo de confianza de todos los grupos. Estos además apuestan por un mercado laboral diferente, respetuoso con la persona y donde se pueda gestionar entre todas las condiciones. Esto para las hortelanas es un hecho muy transformador pues nunca antes se habían guiado por parámetros tan distintos a la hora de desarrollar un trabajo remunerado. En ninguno realizado antes por ellas se les había preguntado lo que necesitan para sentir cubiertas sus necesidades y perspectivas; partiendo de esto la relación laboral se convierte en algo diferente pues además de permitirles trabajar en algo que les satisface se les permite decidir cómo lo hacen con mucha más gente. Esto significa también la oportunidad de no aislarse de los movimientos sociales por el hecho de optar por una vida fuera de la ciudad.

---

<sup>28</sup> <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=14672> *Comemos combustibles fósiles*, Dale Allen Pfeiffer, From the Wilderness. Comparison of energy inputs for inorganic fertilizer and manure based corn production, McLaughlin, N.B., et al. Canadian Agricultural Engineering, Vol. 42, No. 1, 2000.

La asignación económica del trabajo de las hortelanas es sufragado con el valor asignado por consenso a las cestas de verdura, que es independiente de los precios del mercado y que es fijado según las necesidades de mantenimiento de la asociación para seguir realizando todas sus actividades. En unos comienzos se fija la media jornada para una sola trabajadora pero este hecho cambia según se nota la necesidad de mayor implicación y seguimiento en el trabajo en la huerta, siendo ampliado a jornada completa y dada de alta en la seguridad social por consenso entre los grupos. Actualmente se está dando la reflexión grupal de una subida de sueldo y el alta en la seguridad social de la hortelana que resta en pro de conseguir una igualdad de condiciones y crear un grupo de trabajo estable.

#### **d) Nivel social.**

Por un lado, la experiencia para ambas hortelanas está siendo valorada muy positivamente, siendo el cambio de trabajos agresivos con su vida, su ritmo y necesidades para una y el hecho de poder aprender diariamente para la otra lo que más destacan de haber dado el paso al trabajo en la huerta.

El argumento para relacionar el trabajo en el campo de esta manera entendido y la explotación laboral queda resuelto al considerar que las condiciones de trabajo de las hortelanas son, en opinión de ellas mismas considerablemente mejores que las que hayan podido encontrar antes, fuera de las estructuras de la lógica productivista de la economía actual que pasa por alto las necesidades humanas. Crean en otras relaciones laborales creando un mercado laboral que les permita vivir con dignidad y sin precariedad, luchando por que esto sea ampliado al resto de productores tanto de agricultura convencional como ecológica.

La flexibilidad, libertad, respeto, las personas, el contexto, el espacio, la militancia...marcan la diferencia con cualquier otro trabajo realizado antes y la propia complejidad también, haciéndolo sumamente entretenido y enriquecedor porque continuamente tienen que ir respondiendo y creando conjuntamente. Se da una integración de elementos poco común en el sistema laboral al permitir una coevolución del individuo con su vida laboral y personal.

Todo este trabajo compartido es fortalecido además con la realización de talleres como el de producción, el de toma de decisiones, y ejerce un efecto retroalimentador que beneficia a la globalidad del proyecto.

El cambio de relaciones sociales también es visible al estar basadas en la confianza, la cooperación y el apoyo mutuo. La relación de horizontalidad es patente, siendo respetada y fomentada la autonomía de cada grupo en cuanto a organización y funcionamiento lo cual da lugar a una heterogeneidad en las implicaciones de las personas. Existen diferencias en cuanto a la edad, sexo, ideología, experiencia, situación económica y social de las integrantes y ello conlleva a que convivan motivaciones distintas también a la hora de participar en el proyecto.

Aunque existan personas que integran *la Acequia* con intereses meramente alimentarios y nutritivos, es una minoría y la mayor parte de las personas ven el proyecto (y eso se visualiza bien en la redacción conjunta del primer artículo aprobado en asamblea que habla sobre las motivaciones del proyecto) como unos pasos para el cambio en la producción de alimentos, de excusa así mismo para cambiar tantas otras cosas como pueden ser las relaciones con el campo, el consumo, las demás personas o la educación de l@s hij@s.

Esta variedad de enfoques lejos de ser un inconveniente lo convierte en un enriquecimiento de la asociación aumentando la diversidad relacional, siempre que sean respetados los compromisos mínimos de participación consensuados con el resto del grupo.

### **e) Relación con otros productores.**

La relación con otros productores basada en la compra directa de productos ecológicos complementarios como pan, huevos o leche, ha sido debatida dentro de los grupos como una opción que pueda ser ampliable progresivamente con el objeto de ir cubriendo el mayor número de necesidades básicas. Para ello se consultaron los criterios de la entrada de productos extra de la cooperativa Ortigas criterios de tipo sociales (qué tipo de empresa es), de colaboración (a corto o a largo plazo, etc.), de producción, de procedencia y viabilidad en el transporte y la distribución tanto para productos de origen vegetal, animal como procesados. Todo esto con el apoyo de nuevas iniciativas que van surgiendo y sin entrar en competencia con otros proyectos de Córdoba similares que tengan también relación con productores. Además hay que gestionar bien la viabilidad concreta de cada producto en el sentido de cuantos consumidores estables se consiguen y el precio final en base al precio del producto y otros costes adicionales considerando además otros gastos como los del transporte, etc. Hasta ahora se ha intentado esto con el pan y los huevos, no obstante no ha resultado exitoso pues la decisión no terminaba de consensuarse por no darse los criterios anteriores de forma óptima.

## **2.5 LOS RETOS**

### **2.5.1 La comunicación.**

Además de las relaciones ya descritas se pueden considerar más detenidamente tres tipos de relaciones:

#### **2.5.1.1 Entre grupos de consumo**

Existe un sistema articulado de comunicación interna entre los miembros de los grupos a través de la lista de correo electrónico. Sin embargo el uso de Internet debe restringirse a ser una mera herramienta y no como espacio para



ser utilizado en la toma de decisiones, ya que no todo el mundo puede acceder y/o ver el correo con asiduidad.

El otro gran espacio de encuentro son las asambleas y los encuentros ocasionales en *La Acequia* en días de trabajo conjunto, fiestas,...

Uno de los aspectos a mejorar precisamente es la comunicación entre grupos y entre estos hacia la Asamblea, de forma que exista un buen sistema organizativo que inserte bien la toma de decisiones. La toma de decisiones es un aspecto crucial en una organización que se quiere democrática y autogestionaria. Hay obstáculos a la hora de ver cuando una decisión vuelve a los grupos y cuando este paso es prescindible siendo la propia Asamblea la que ratifique la decisión agilizando el proceso<sup>29</sup>.

#### 2.5.1.2 Entre los grupos de consumo y el grupo de producción

Además del compromiso de consumo estable y la participación en los grupos y demás estructuras, se ha visto la conveniencia de la participación de los consumidores en las decisiones tomadas desde el grupo de producción de cara a la huerta. Acercar las necesidades de consumo con las necesidades, problemas y avances que se plantean en la huerta es un punto a trabajar, de manera que progresivamente estas dos cosas vayan de la mano. Para eso hace falta una vez más comunicación, habiéndose realizado hasta la fecha un taller de producción en esa dirección. Este taller también fue coordinado por Miguel Escalona, intentando que la gente vuelque cada vez más sus preferencias, gustos, necesidades y compatibilizar los tiempos según lo que se quiere consumir y lo que se puede tener en cada época, además de conocer el trabajo que hace el grupo de hortelanas (la planificación realizada, la dinámica de producción, etc.).

Tal y como lo recoge la Carta de Principios, los grupos tienen el deber y el derecho de participar en la planificación y seguimiento de los cultivos. El significado de todo esto es que se produzca una toma de conciencia de la corresponsabilidad producción-consumo, en el sentido de que a pesar de existir una especialización de las tareas no haya una pertenencia totalmente hermética y tanto productores como consumidores puedan acercarse e integrarse, de forma que la huerta sea sentida por parte de los consumidores como algo suyo y los productores puedan ceder y delegar espacio y protagonismo al resto de la asociación. Esto es muy importante en un proyecto basado en principios de cooperación, autogestión y autonomía.

#### 2.5.1.3 *La Acequia* con otras cooperativas de autogestión y similares.

---

<sup>29</sup> Para mejorar este aspecto se realizó un taller de toma de decisiones moderado por Miguel A. Escalona, alumno del ISEC y que realiza actualmente su tesis doctoral dentro de su programa de postgrado. Ver los anexos donde se resumen en cuadros las principales conclusiones del taller.

Otras experiencias como las desarrolladas en el seno de colectivos como el BAH!, Surco a Surco y Ortigas fueron el motor de algunas de las motivaciones iniciales de este proyecto, por lo que se crearon contactos que han seguido hasta la fecha. Son muchas personas del BAH! las que también han pasado por La Acequia y viceversa, y actualmente se ha creado una comisión para trabajar en la redacción de un documento sobre *La Acequia* para incluirlo como capítulo en la reedición del libro "*Con la comida no se juega*" (López García y López López, 2003). Esta redacción se va a realizar junto con otros colectivos como *La Ortiga* de Granada y *Crestas y Lechugas* en Sevilla. Esto va a generar procesos de reflexión conjuntos, dentro de La Acequia y con las demás cooperativas. Esto será muy positivo de cara a establecer relaciones más estrechas y perdurables.

#### **2.5.1.4 Entre los grupos, la Asamblea y otros movimientos sociales.**

La primera cuadrilla de personas que integran La Acequia en sus inicios proviene en su gran mayoría de los movimientos sociales de la ciudad, tal como el grupo de apoyo al MST; el GAMST, el Consejo de la Juventud de Córdoba, Veterinarios sin fronteras etc. Esto ha hecho que haya una fuerte vinculación con estos movimientos pues es en su seno donde *La Acequia* es fraguada, no obstante con el tiempo ha habido personas que han entrado y que no forman parte de estos movimientos, y gente que si formaba que ha salido de la asociación. Esto no debe de mermar el trabajo pendiente de incluir la participación en estos movimientos sociales pues desde ellos se articulan las vías para un trabajo común y necesario.

### **3 REFLEXIONES, CONCLUSIONES Y ALGUNAS PROPUESTAS DE FUTURO.**

Haciendo un pequeño balance de lo expuesto en el trabajo, podríamos resumir el mismo en un pequeño esquema que respondería a una primera parte, donde se analizan los efectos que el actual sistema neoliberal tiene en la agricultura, tanto del norte como en el sur.

Se observa como todo el conocimiento y las formas de hacer previas a las sociedades pre y post-industriales van siendo rápidamente suplantadas por una nueva lógica colonizada por la innovación científica y tecnológica; las cuales transforman profundamente la piel y estructura del planeta afectando esto sobremanera al ámbito de la agricultura y los manejos del agroecosistemas tradicionales.

El modo de economía y cultura campesina cambia hacia otro globalizador que extiende, a través de diferentes instrumentos y creaciones (como son las ciudades, ahora conurbaciones) una serie de valores, necesidades y modelos caracterizados por una baja o nula sostenibilidad.

Como indicador de esto último no hay más que ver las profundas brechas sociales, culturales y económicas generadas en uno y otro punto del globo. Las consecuencias en el modelo de producción-distribución-consumo son detenidamente analizadas, como factor importante en todas estas transformaciones.

En una segunda parte se ven las alternativas a este modelo impuesto. Analizamos la entrada en escena de la Agroecología como uno de los medios para alcanzar una mayor sustentabilidad en los sistemas, a todos los niveles: ecológico, social y económico.

Y dentro de ella, llegamos a la conclusión de que una de las claves para la mejora es entender que a todas las personas nos afectan estas decisiones y cambios, ya sea en el Norte como en el Sur; ver que la lógica del “yo gano, tu pierdes” ya no nos sirve, y no nos traerá sino más polarización y degradación presente y futura; es adoptar el “yo gano y tu ganas”, y para ello reintroducir otras relaciones que no se basen exclusivamente en el beneficio meramente económico, sino crear redes y alianzas que nos permitan crear libertad para movernos en otro marco de entendimiento social-ambiental.

La lógica del capitalismo no sólo ha creado un modo de producción sino también un modo social, el cual hay que revisar y re-pensar si creemos que hay cosas mejorables, cambiables, susceptibles de ser cuestionadas. El sistema social produce los sujetos ideológicos buscados para su continuidad y desarrollo, de una manera sutil que permite contar con el apoyo mayoritario de unos individuos mantenidos en un tiempo entendido como actualidad-instante.

Muchas de las nuevas claves para cuestionar toda esta dinámica van construyéndose en ese sentido desde las últimas décadas, claves que sin partir ni confluir en muchos de los casos de orígenes y destinos comunes, presentan

distintas caras de una misma moneda: la resistencia y lucha, en muchos casos, contra la globalización capitalista.

No hay una única vía para alcanzar estos objetivos comunes, sino diferentes caminos que toman sentido para cada territorio y espacio sociocultural. También analizo que la agroecología y el uso que de ella se desprende son múltiples, y que puede “hacerse” tanto en Latinoamérica como en Europa, siempre que sean analizados con rigor los principios que de ella se desprenden. Nos encontramos entonces en el estado español nuevas experiencias que se enriquecen de este contexto, y que toman sin dudarle el término, haciéndolo suyo y creando nuevas maneras de ampliarlo y entenderlo.

Entender a la agroecología desde diferentes ópticas, dándole la adecuada importancia a cada una de ellas, yendo más allá de concepciones académicas y delimitaciones estrictas de lo que es o no puede ser. La palabra tiene sentido si se la nombra, la acción tiene sentido si se la realiza, y la agroecología puede llenarse de matices siempre y cuando se la mire desde la plena consciencia.

Aceptar esto para crear una de esas alianzas comunes y no caer en una “endogamia de ideas”, pues esto acabaría por cerrar puertas a lo que en mi opinión debe de ser un proceso abierto de mutuo enriquecimiento, apoyo y entendimiento en pro de un objetivo común, trabajado desde diferentes frentes de formas también distintas, en función de la propia realidad del lugar en donde esto sea cuestionado.

De poco servirían todos los esfuerzos que desde el Sur se llevan a cabo desde hace años si desde los países de centro no se va trabajando una conciencia responsable de lo que ocurre, de lo que en mayor o menor medida acaba afectándonos a tod@s.

Recabar en la importancia de todos estos procesos en el Norte, aún cuando parten de la experimentación consciente y no de la necesidad urgente tal como pueden partir en los países de periferia.

Analizar también las pérdidas que esta imposición neoliberal acarrea en nuestras sociedades, y cómo si el individuo se pierde (en su propio camino de ganar), también se perderán o pudrirán los sistemas vivos que le rodean, que a su vez juegan un papel importante en su interrelación con el resto de sistemas de otras partes del mundo.

Una de las vías por las que el sistema actual se alimenta es por la ausencia de espacios donde poder replantearse toda su actuación, pues tal y como lo plantea Mirtha Cucco<sup>30</sup> en uno de sus textos sobre capitalismo, relaciones sociales y vida cotidiana: *¿Cómo transformarnos y transformar la sociedad a partir de ser hombres y mujeres enteramente capitalistas, contruidos con las lógicas del capital?*. No hay que olvidar que, al fin y al cabo, si existe una

---

<sup>30</sup> Mirtha Cucco García, Doctora por la Universidad Complutense de Madrid, España, 2005. Autora de la "Metodología de los Procesos Correctores Comunitarios". Lic. en Psicología, Córdoba, Argentina, 1974. Especialista en Psicología Social, Escuela de Psicología Social "Enrique Pichón Rivière", Madrid, España, 1984. Especialista en Psicología Clínica.

relación capitalista es a condición de estar mediada por personas y cosas capitalistas, y no al revés.

Es por eso que todos los cambios que hayan de producirse en el plano político-social, han de ir de la mano de un trabajo hacia la liberación de la psiquis del individuo. No podemos intentar cambiar un modo de uso de los recursos naturales donde la agricultura está en crisis, si no se apuesta antes por esta liberación que conduce a que los individuos puedan optar por una verdadera soberanía popular que apueste por un diagrama transversal de relaciones, que abra su autonomía y control sobre sus vidas.

De la misma manera no se pueden despreciar estos intentos de cambiar las propias subjetividades, pues de lo contrario, sin estas experiencias, cualquier construcción será autoritaria en el sentido de que no habrá sido edificada bajo el respeto a los propios ritmos y tiempos de cada lugar, de cada comunidad.

Haciendo más unas palabras de Villasante (citado en Garrido, 1993) “No sólo no renunciamos a la expectativa de nuevos valores, sino que los pretendemos construir en los mismos procesos, con independencia de que se puedan alcanzar para una sociedad futura. Serían así los medios que se usan los que justifican los fines, y no al revés”.

De hecho, una de las razones de que respetar estos ritmos sea difícil, es precisamente porque el sistema replica sus brazos de control a un ritmo mayor que no puede ser asimilado incluso por aquellos que ya lo detectaron. Avanza como ya lo he comentado, como si de un cuerpo con replicación de células cancerosas se tratara. Y en su avance borra, muchas veces de forma irreversible, valiosa información que una vez antes fue usada, utilizada; borra la memoria que fue construida en un proceso lento, pues tal y como dice un proverbio: “todo lo que ha de ser grande, despacio crece”. Pero esa memoria es suplantada por unos conocimientos que, aún llegando los últimos, tienen el permiso generalizado de sobresalir como los únicos, aún cuando podrían muchos de ellos, ser combinados con otros anteriores en busca de un equilibrio que beneficiase la vida de las sociedades del planeta.

Refuto todo lo anterior con unas palabras de Mirhta Cucco<sup>31</sup>, que dicen así:

“La explotación capitalista ha cambiado las estrategias de siglos anteriores, por la estrategia de una alienación cada vez más generalizada, por cotidiana, que encubre la conciencia de la explotación a través de la estructuración y programación de la cotidianidad. Por tanto, desarrollar un nivel de intervención de la vida cotidiana se hace hoy, más que nunca, imprescindible”

Y con esta última frase me quedo, pues señala una vez más la necesidad del desarrollo de nuevas gramáticas vitales como la que se ha estudiado en este trabajo. A pesar de sus carencias y su carácter incompleto en algunos casos, permite a quien se acerca reflexionar al menos sobre una parte de su soberanía, sobre como conseguirla en un proceso de aprendizaje colectivo que

---

<sup>31</sup> Cucco (2003) “Capitalismo, relaciones sociales y vida cotidiana”, extraído de [www.nodo50.org/caes/articulos.php?p=119more18c=1](http://www.nodo50.org/caes/articulos.php?p=119more18c=1)

me permite hacer una distinción de La Acequia como “laboratorio de transformación social”, donde se constituye el lugar de génesis y neogénesis de los sujetos y se replantean desde el principio otros modos de entender la alimentación y con ella todo lo que a esta respecta; desde dónde se consigue la semilla y por qué, hasta las técnicas por las que hacerla crecer.

Conseguir una definición y una práctica propia de desarrollo tiene una significancia especial en una sociedad marcada por el individualismo, donde todo parece estar pre-fijado, pre-marcado y en último y cómico caso, precocinado.

Dar paso a la pluralidad de los colores de la vida y que estos puedan extenderse con el derecho a la autonomía que deberían tener, ni más ni menos.

Crear en que otras relaciones con el mundo que nos rodea son posibles (sin ese objetivo constante de la eficacia económica que le da la razón a Hobbes en su “el hombre es un lobo para el hombre”), a través del desarrollo de estos micro-poderes que nos conectan con el nuestro propio, que no es despreciable, ni mucho menos poco. Y más cuando desde “afuera” se están dando los mensajes ocultos aclamando todo lo contrario, separando el poder político de las esferas sociales cuando son éstas en realidad las que tendrían que empuñarlas.

La Acequia es una de esas estructuras que cuidan no reproducir ese capitalismo sino construir espacios para reproducir libertad. Creo firmemente en que los grupos son más fuertes que las individualidades, y que desde los colectivos se puede hacer mucho para adelantar esto, para recuperar las culturas comunitarias, los espacios públicos horizontales y la gestión de los propios asuntos que el capitalismo destruye sustituyéndolo por espacios y procesos verticales mediados por el dinero, estructuras centralistas y autoritarias, en el fondo. Creo también que esta rearticulación de los espacios locales sirve para su articulación con aquellos de carácter global; todo está interrelacionado.

Ningún intento o herramienta de luchar contra esto ha de ser rechazada, por más que las dificultades o contradicciones puntuales puedan llegar a envolvernos. En este caso puedo poner de ejemplo al BAH!, dada la crítica que su modelo (que replica a su vez *La Acequia*) de funcionamiento genera en otros grupos, en cuanto a la no-inclusión del productor agroecológico en su ciclo (productores son gente de la ciudad, tan sólo se tiene contacto con otros productores rurales de forma ocasional). La gran importancia del BAH! radica en su base como referente de autoempleo autogestionario para muchos colectivos del área anticapitalista del Estado español, y más en concreto para en el sector primario, donde apenas existen experiencias cooperativistas o de autoempleo entre los movimientos alternativos. También está sirviendo para acercar a alguna gente a los espacios sociales autogestionados a través del consumo, para conectar distintas generaciones de militantes y distintos colectivos que comparten territorios, e incluso distintos movimientos sociales, ya que en la cooperativa se une gente perteneciente a decenas de colectivos, con prácticas muy diversas. Está sirviendo, por tanto, como medio de

comunicación entre distintas realidades, y como fortalecimiento del anclaje de algunos colectivos y espacios sociales a su entorno territorial.

Desde la ecología política se me abren nuevas respuestas y modos de conectar con la parte más intangible de todos estos procesos, pues ésta remite a muchos aspectos relacionados con estas formas de abrir el diagrama de las relaciones de poder en los grupos, de forma transversal, plural en cuanto a la toma de decisión, reciprocidad e intercambio, respeto y protección de la autonomía y en definitiva, a todo lo que acontece en estos procesos de espontaneidad autopoiética.

De la ecología política también se me ocurren las claves (la mayoría también he de decirlo indescifrables para mí aún) para una posible dinamización y mejora de la actividad en todas las partes del proyecto; especialmente en los grupos. Una manera de organizar las relaciones de poder que se ayude de ella.

A través de los muchos encuentros informales con miembros de La Acequia, si que he podido detectar un cierto malestar que pueda surgir cuando, debido a la falta de comunicación o participación, se cae, involuntaria e inconscientemente, dentro de la lógica de las dinámicas del sistema capitalista a la hora de gestionar y resolver los asuntos internos, precisamente cuando La Acequia debe de ser un espacio de construcción de todo lo contrario.

Quizás también, esto podía ser resuelto con dinámicas o ejercicios de tipo individual y colectivo que permitan la autorreflexión y auto evaluación de cómo se están haciendo las cosas. Esto es importante porque de lo contrario, a la larga, se cae en el riesgo de erosionar parte de la confianza e ilusión depositada por muchas personas, sobre todo de aquellas que han adoptado una posición de mayor responsabilidad o compromiso propio y que dedican por alguna razón, mayor energía.

De lo leído sobre ecología política (que se remite únicamente a las lecturas procedentes del programa académico de la maestría presente<sup>32</sup>), puedo sacar también que precisamente no hay que desesperar en el intento, pues todas las adversidades no son más que un claro indicador de que se están respetando los niveles normales de aumento de entropía de cualquier sistema vivo, y este lo es.

Precisamente todo lo contrario a como suele funcionar el sistema, el cual ignora la existencia de un tiempo que se caracteriza por aceptar la diferencia, el desorden...la imprevisibilidad y el caos. Y hay que aprender a convivir con el horizonte continuo de la crisis y de la incertidumbre. No se puede negar ni contener esa entropía social, pues tan sólo estaríamos desnaturalizando.

Equilibrar pues ese grado de entropía que esa espontaneidad genera no es más que un signo de algo que se va construyendo bajo formas sustentables y antitotalitarias, aceptando la inestabilidad y asimetría propia de estos sistemas vivos de auténtica democracia.

---

<sup>32</sup> Ver modulo 8.3: Garrido, 1993, “La Ecología como política”.

No obstante la excesiva dificultad no puede ser un indicador de que se está construyendo adecuadamente y en mucha cantidad, sino que debemos tomar los indicadores de cosas positivas para que estos proyectos transformadores permitan a las personas que participan en ellos vivir mejor (ver López García y López López, 2003), pues recordemos que es parte de los mismos ofrecer otro modo donde el fin sean las personas.

En esta integración rural-urbano que se nos presenta y que nos permite desarrollar y por tanto recuperar, muchos de los valores de las sociedades campesinas tales como la vida comunitaria, el desarrollo de lo humano, integración ecológica, economía en función de las necesidades, etc.

En definitiva para mí este tipo de proyectos, una vez replanteados su papel respecto a la realidad global, pueden ayudar a revitalizar el metabolismo de la sociedad actual con sus ejemplos, pasando a patrones más ecológicos y solidarios y demostrando que hay otras formas de oponerse con iniciativas propias a los absurdos más grandes de nuestro tiempo.

Los límites de estos proyectos son muchos no obstante, abren muchas puertas de mejora y avance hacia unos nuevos planteamientos que rompan con el actual sistema agroalimentario y social.

Queriendo como quieren ser detectados estos límites, irán siéndose señalados y superados a su momento, pues todo llega al suyo.



## 4 BIBLIOGRAFÍA

Badal, M. y López, D. (coords.) (2006): *“Los pies en la tierra. Reflexiones e iniciativas hacia un movimiento agroecológico”* Virus. Barcelona.

Calle, Á. (2005): *“Nuevos Movimientos Globales. Hacia la radicalidad democrática”* Editorial Popular. Madrid.

Casquette, J. (1998): *“Política, cultura y movimientos sociales”*. Bakeaz. Bilbao.

Cucco García, Mirtha (2006) *“: Una propuesta de intervención sobre los malestares de la vida cotidiana. Del desatino social a la precariedad narcisista.”* Atuel.

— (2003) *“Capitalismo, relaciones sociales y vida cotidiana”*, extraído de [www.nodo50.org/caes/articulos.php?p=119&more18c=1](http://www.nodo50.org/caes/articulos.php?p=119&more18c=1)

Galindo, P. (2002): *“Soberanía Alimentaria. Consumo agroecológico y responsable: un modo de ejercer la salud y la seguridad alimentaria”* GAK de CAES. Madrid.

— (coord.) (2003): *“El movimiento antiglobalización en su laberinto. Entre la “nube de mosquitos y la izquierda parlamentaria”*. Catarata, Madrid.

— (coord.) (2006): *“Agroecología y consumo responsable. Teoría y práctica”*. Kehaceres. Madrid.

— *“Resistencia agroecológica a la globalización de la agricultura y la alimentación”*, en [http://www.nodo50.org/caes/agroecologia\\_consumo\\_responsable/ficheros/resistencia\\_agroecologica.pdf](http://www.nodo50.org/caes/agroecologia_consumo_responsable/ficheros/resistencia_agroecologica.pdf)

López García, D. y López López J.Á. (2004): *“Con la comida no se juega. Alternativas autogestionarias a la globalización capitalista desde la agroecología y el consumo”* Ed. Traficantes de Sueños. Madrid.

Ottmann, Graciela y Sevilla Guzmán, Eduardo (2004): *“Las dimensiones de la agroecología”* en *“Manual de Olivicultura Ecológica”*. Ed. Córdoba Proyecto Equal-Adaptagro. ISEC. Universidad de Córdoba

Montagut, X. y Dogliotti, F. (2006): *“Alimentos Globalizados. Soberanía Alimentaria y Comercio Justo”*, Icaria/Antrazyt, Barcelona.

Riechmann, J. (coord.) (2004) *“Ética Ecológica. Propuestas para una reorientación”*, Ed. Nordan-Comunidad. Montevideo. Uruguay.

Riechmann, J. y Fernandez Buey, F. (2000): *"Redes que dan libertad. Introducción a los movimientos sociales"*. Paidós Ibérica. Barcelona. (3ª ed.)

Rist, Gilbert (2002): *"El desarrollo: historia de una creencia occidental"*. Catarata.

Rodríguez Villasante, T. (1995): *"Las democracias participativas. De la participación ciudadana a las alternativas en la sociedad"*. Ediciones HOAC, Madrid.

Sevilla Guzmán et al. (2000): *"Introducción a la agroecología como desarrollo rural sostenible"*. Mundi-Prensa. Madrid.

Sevilla Guzmán, E. (2005): *"Sobre el modo industrial de uso de los recursos naturales (I): La agricultura y la sociedad en los sistemas sociales avanzados"* (trabajos de clase).

Shiva, V. (2003): *"Cosecha Robada. El secuestro del suministro mundial de alimentos"*. Paidós Estado y Sociedad. Barcelona.

Fernández Buey, F (2005): *"Guía para una globalización alternativa. Otro mundo es posible"*. Ediciones B, Barcelona.

Garrido Peña, F (1993): *"Introducción a la Ecología Política"*. Colección Ecorama 2. Granada.

Alonso Calvo, J (coord.) (2005): *"Reforma de la PAC. ¿Qué cambia?"*. Coordinadora de organizaciones de agricultores y ganaderos- COAG. Madrid.

Coordinadora de organizaciones de agricultores y ganaderos- COAG (2006): *"Organización Mundial del Comercio y agricultura"*.

### **Documentos y páginas consultadas de la red de interés:**

La AGP: Documentos en:

<http://www.nadir.org/nadir/initiativ/agp/es/pgainfos/manifiesto.htm>AGP manifiesto.

Sobre la agonía de la agricultura familiar campesina:  
[http://www.iwmi.cgiar.org/dialogue/files/newandupdate/SupportingDocs/June/internationalNews\\_smallholderFarming.doc](http://www.iwmi.cgiar.org/dialogue/files/newandupdate/SupportingDocs/June/internationalNews_smallholderFarming.doc).

La mujer y la revolución verde:

[www.fao.org/FOCUS/S/Women/green-s-htm](http://www.fao.org/FOCUS/S/Women/green-s-htm).

De los efectos de la revolución verde:

[http://www.ecocomunidad.org.uy/coeduca/artic/impactos\\_verde1.htm](http://www.ecocomunidad.org.uy/coeduca/artic/impactos_verde1.htm)

Porqué los ricos se empeñan en mantener los subsidios agrícolas:  
[http://www.redtercermundo.org.uy/texto\\_completo.php?id=3102](http://www.redtercermundo.org.uy/texto_completo.php?id=3102)

La Vía Campesina:  
<http://www.viacampesina.org>

Plataforma Rural:  
<http://www.nodo50.org/plataformarural/>

Bajo el Asfalto está la huerta:  
<http://bah.ourproject.org/>

Centro de Asesoría y Estudios Sociales:  
<http://www.nodo50.org/caes/>

Entrevista a Luca Casarini sobre el movimiento de los Desobedientes en *El Viejo Topo*, 175, 2003, visto en:  
[http://usuarios.lycos.es/pete\\_baumann/lucavt.htm](http://usuarios.lycos.es/pete_baumann/lucavt.htm)

Entrevista a Sami Nair visto en:  
<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=54863>

Acerca del trueque:  
[http://www.nodo50.org/tortuga/article.php3?id\\_article=1883](http://www.nodo50.org/tortuga/article.php3?id_article=1883), del artículo  
El trueque: otra relación, otra economía de Ecologistas en Acción

Acerca de luchas, campañas y acciones varias contra la globalización:  
[www.indymedia.org](http://www.indymedia.org)  
[www.asc-hsa.org](http://www.asc-hsa.org)  
[www.intergalactique.org](http://www.intergalactique.org)

## 5 ANEXOS

<b>MESA DE LA ASOCIACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE TAREAS</b>	<b>PILARES BÁSICOS</b>	<b>La misión asociativa</b>	Lo que se hace para conseguir los objetivos de la organización	Proyectos Actividades (trabajo en la huerta, recogida, reparto...)
		<b>Mantenimiento de la organización, recursos</b>	medios de para que la organización se sostenga	Red de emergencia, cuotas, toma de actas, dinamización asambleas...
		<b>Los miembros, sus relaciones</b>	mecanismos de participación para que funcione la relación entre las personas	Seguimiento de correos  Organización jornadas y talleres  Preparación de jornadas y momentos lúdicos
		<b>Comunicación asociativa y redes</b>	actividades para que funcione la relación con el medio externo, con la sociedad, con otras instituciones	Conocer experiencias afines  Organización de las jornadas de agroecología y consumo crítico.
	Recomendaciones en el reparto de tareas	Distinguir entre tareas importantes, urgentes, urgentes e importantes e innecesarias.		

### BLOQUE A

	<b>Situación actual y situación propuesta.</b>	<b>Grupos</b>	<b>Asambleas</b>	<b>Comisiones</b>
		Forma de organización básica/ espacios de referencia y de relación/ permite formar parte de la Acequia y asumir responsabilidades con distintos niveles de participación	Todo pasa por asamblea  ¿CÓMO? Si hay consenso sobre un tema nuevo: no hay vuelta a los grupos. De lo contrario, se lleva a una 2ª asamblea. sistema de toma de decisiones:	Satisfacer necesidades específicas: puntuales (tareas) y permanentes (comisiones)  ¿CÓMO? Mandato claro y puntual/ informar a la asamblea/ que se motive la participación y voluntariado
	<b>Tipos de</b>		La	

<b>ESPACIOS DE PARTICIPACIÓN Y TOMA DE DECISIONES</b>	<b>participación</b>	La información	Comunicación	La decisión	
	<b>Tipos de decisiones</b>	<b>Estratégicas</b> Relacionadas con la misión del colectivo	<b>Tácticas</b> Aquellas relacionadas con la organización	<b>Operativas</b> Tomadas por una única persona o un grupo muy reducido	
	<b>Espacios de participación y toma de decisiones</b>	GRUPOS: Acciones de decisión e información. Decisiones estratégicas			
		ASAMBLEAS: Acciones de comunicación. No tomar decisiones sino ratificarlas.			
		ASAMBLEAS GRALES: surgen como solución para evitar que la toma de decisiones en asuntos importantes o urgentes se prolongue demasiado.			
COMISIONES: Tipos de acción: decisión e información. Decisiones tácticas-operativas. Tareas: definidas de forma particular para cada comisión					
LAS PERSONAS: Acciones de decisión e información. Decisiones: operativas. Tareas: asignadas de forma particular					

BLOQUE B

<b>PROPUESTAS TRATAR EN GRUPOS CONSUMO</b>	<b>A LOS DE</b>	<b>Definir estrategias</b>	Definir bien cada uno de los pilares de la mesa de asociación para construir una mesa estable, trabajar para reforzar las patas menos fuertes.
		<b>listado de tareas</b>	Añadir al listado aquellas que consideremos que estamos desarrollando y no hemos incluido y mantenerlo en el tiempo junto con las personas, grupos o comisiones encargados
		<b>Revisar los espacios</b>	tipo de decisiones y tareas
		<b>Ir pensando en la necesidad de crear comisiones</b>	

BLOQUE C.

*Elaboración propia a partir de los resultados del taller de decisiones.*

